



Universidad de Chile

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

micu

MUSEO DE LA IDENTIDAD DE CURICÓ

Centro de Rescate y Difusión del Patrimonio Provincial

Memoria de Título / Semestre Primavera 2017

Prof. Guía: Leopoldo Prat Vargas

Estudiante: José Ignacio Araya Reyes

Docentes Consultados

María Isabel Pavez

Arquitecto Universidad de Chile.

Doctora en Arquitectura y Urbanismo, U. Politécnica de Madrid.

Juan Lund

Arquitecto Universidad de Chile.

Representante del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes para el Consejo de Monumentos Nacionales.

Jing Chang Lou

Arquitecto Universidad de Chile.

Master en Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias, U. Politécnica de Madrid.

Profesionales Consultados

Carlos Figueroa

Director de Obras Municipalidad de Curico

Andrea Carreño

Gerenta General Corporación Cultural de Curicó

Agradecimientos

A mi familia por su apoyo constante e incondicional en todos mis proyectos de formación profesional.

A mis amigos por alentarme y confiar en mis ideas y propósitos.

A mis profesores que han guiado este proceso formativo con paciencia y entrega.

ÍNDICE

6	Introducción
7	Motivaciones
9	Capítulo 1: Presentación del Tema
10	Problema
13	Oportunidad
14	Tema de Arquitectura
17	Capítulo 2: Marco Teórico
18	Cultura, Identidad y Patrimonio
20	Patrimonio Cultural. Una Materialización de la Identidad
22	Valoración, Protección y Difusión Patrimonial
25	El Museo como Espacio Patrimonial
26	Hacia una Concepción Museológica Contemporánea
28	Museos del Maule
30	Curicó, Ciudad que Nace desde lo Rural
32	Patrimonio e Identidad Curicana
35	Equipamiento Cultural en Curicó
13	Capítulo 5: Emplazamiento
40	Aproximación al Lugar
44	Predio de Interés
46	Situación del Predio
47	Estudio de Cabida
48	Zona Típica
48	Patrimonio Cercano

51	Capítulo 4: Proyecto
52	Idea de Proyecto
53	Propuesta Conceptual
54	Estrategias de Diseño
56	Propuesta Museológica
61	Capítulo 5: Desarrollo del Proyecto
62	Propuesta de Programa
64	Propuesta Urbana
66	Propuesta Estructural y Constructiva
68	Propuesta de Sostenibilidad
70	Propuesta de Gestión y Mantenimiento
71	Referentes
72	Conclusión
75	Capítulo 6: Planimetría e Imágenes
80	Bibliografía

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de la historia, los procesos de construcción social y cultural han dejado huellas de su avance, desarrollo y transformación: las ciudades alrededor del planeta, las obras de arte, los avances científicos, e incluso simples objetos añosos, son muestra de lo anterior y dan cuenta de determinados sucesos o épocas, transmitiéndose como un legado hacia las generaciones futuras.

“La memoria es la base de la personalidad individual, así como la tradición es la base de la personalidad colectiva de un pueblo. Vivimos en y por el recuerdo, y nuestra vida espiritual no es en el fondo sino el esfuerzo que hacemos para que nuestros recuerdos se perpetúen y se vuelvan esperanzas, para que nuestro pasado se vuelva futuro.” (Miguel de Unamuno)

Como legado material, los objetos que nos rodean forman parte de nuestras acciones y vivencias, en torno a ellos se teje un relato de lo cotidiano, que con el paso del tiempo se configura como un recuerdo pretérito. Y así como las sociedades, a través de las generaciones, cambian y evolucionan, los objetos del diario devenir, cambian y se adaptan para responder a los requerimientos

de las personas. Todos estos procesos van dejando vestigios, que dan cuenta de diversas memorias asociadas a determinadas formas de vivir.

Estos vestigios objetuales, con el paso del tiempo, se transforman en un relato que nos habla de nuestra identidad y pertenencia a un determinado contexto temporal, cultural, e incluso, territorial, adquiriendo un valor más allá de lo material, un valor multidimensional dado por la sociedad, un valor patrimonial.

Sin embargo, en la actualidad mucho de este patrimonio está siendo afectado por numerosas problemáticas, que amenazan con hacerlo desaparecer. Cambios en los modelos económicos y de producción, alteraciones en los paradigmas de vida tradicionales, fenómenos naturales, etc., son algunos de los problemas a los cuales están sometidas estas posesiones, que generalmente no se encuentran resguardadas, siendo cada vez más escasas, transformándose en fragmentos de historias, de recuerdos, de identidad, olvidados bajo el inclemente paso del tiempo.

Esta memoria de título toma como punto de partida la importante necesidad de proporcionar una plataforma de resguardo y exposición para este tipo de patrimonio material, entendiendo cuales son las variables socioculturales involucradas en su comprensión como tal, y cómo se logra, mediante este mecanismo, el fortalecimiento de la identidad del lugar de donde provienen tales objetos. Estas ideas, serán claves en la formulación de una propuesta espacial contextualizada, que sea capaz de dar respuesta, no solo a las necesidades planteadas, sino también, a las problemáticas propias del emplazamiento y su entorno inmediato, debiendo materializarse como una edificación neutra, pero a la vez noble, poniendo el acento en el respeto a la escala, a la condición patrimonial del lugar, a la construcción de ciudad.

Concretamente, este trabajo se plantea como un expediente recopilatorio, analítico y justificativo sobre la pertinencia de la propuesta museística, su contribución como agente rehabilitador del lugar y núcleo difusor de identidad, así como la explicación de su desarrollo formal y programático.

MOTIVACIONES



Entorno de la Plaza de Armas de Curicó.

Fuente: panoramio.com

El patrimonio local curicano, como portador del legado de las colectividades pasadas, representa parte indispensable de su historia y su identidad como provincia, produciendo un sentido de unidad no solo por la pertenencia al territorio político-administrativo, sino también por el reconocimiento mutuo en torno a componentes temporales y culturales intrínsecos de estos elementos. Sin embargo, los cambios generacionales, el deterioro por el paso del tiempo, los avances tecnológicos, entre otros eventos, han producido el abandono y olvido de un sinnúmero de tradiciones, junto a los objetos representativos de éstas, que hoy tendrían una invaluable connotación patrimonial.

Otorgar una plataforma de difusión para el patrimonio local constituye un reto personal que pretende posicionar a Curicó en el mapa macrorregional de la zona central, visibilizando la cultura tradicional e identitaria propia de la zona y poniendo en valor las expresiones materiales más representativas.

En este sentido la motivación para la elección de la zona de interés surge por el profundo conocimiento de la ciudad curicana, de

donde provengo, por la pérdida sistemática de su identidad “rururbana”, por la innegable condición de deterioro que presenta su centro histórico desde el terremoto del 27F, y por la oportunidad de abarcar ambas problemáticas anteriormente mencionadas a través de una intervención detonante que dote de vitalidad un sector muy deprimido de la ciudad Curicó.

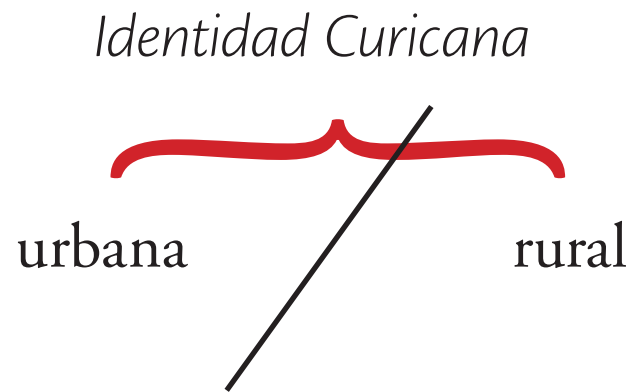




Capítulo 1

PRESENTACIÓN DEL TEMA

PROBLEMA



“Las múltiples identidades de Curicó han sufrido una falta de valorización, así como una ausencia de espacios que permitan el diálogo entre ellas para construir una identidad provincial fuerte”.
(Gobierno Regional del Maule, 2010)

Esquema de la problemática identitaria.

Fuente: Elaboración propia.

Pérdida de la Identidad Cultural Curicana.

Curicó, que en lengua de los indios Curi significa “aguas negras” por el oscuro color que adquieren los afluentes locales, fue fundada el 9 de octubre de 1743. Desde su establecimiento ha sido objeto de incontables transformaciones a lo largo de los años; traslados, terremotos, migraciones, cambios en su economía productiva, modernizaciones, etc. que han cambiado las tradiciones, la idiosincrasia, el relato cultural de sus habitantes y por consiguiente la historia misma de la ciudad.

En las últimas décadas, los acelerados procesos de cambios sociales, culturales, económicos y demográficos han producido en Curicó un creciente desarraigo histórico, entendido como el olvido de la memoria pretérita, reflejado en el abandono de las tradiciones productivas y culturales autóctonas por parte de población actual, generando una sensación de pérdida de la identidad local.

A lo anterior, debe sumarse la recurrencia de eventos sísmicos de gran magnitud que han azotado al país y la región en cuestión, causando una gran devastación en las ciudades, especialmente aquellas de antiguos orígenes y vocación agrícola, que atesoraban una gran

cantidad de edificaciones patrimoniales, hoy en día desaparecidas.

La ciudad de Curicó fue gravemente golpeada por el último sismo de gran intensidad, el 27 de febrero de 2010, que destruyó gran parte del patrimonio arquitectónico del casco histórico de la comuna, despojándola de tradicionales edificios de incalculable valor, que poco a poco han sido reemplazados por construcciones carentes de identidad y relación con el contexto, receta que se ha replicado en prácticamente todo el centro curicano.

Una de las áreas más afectadas durante el 27F fue la plaza de armas, que perdió alrededor de 5 edificaciones en su perímetro, dejando un gran vacío arquitectónico en la imagen urbana de la ciudad y en la memoria colectiva de sus habitantes.

“El patrimonio cultural, plasmado en el patrimonio arquitectónico, constituye para cada comunidad la memoria “física” de su pasado, es capaz de representar su conciencia como comunidad, y al mismo tiempo, cristaliza una identidad colectiva que los transporta a dicho pasado desde el presente” (Araya, 2016, p.17)

Además de las problemáticas anteriormente mencionadas cabe destacar que hoy en día no existe equipamiento de tipo museístico o especializado que ponga en valor los elementos fundamentales del patrimonio cultural local, lo que finalmente constituye una carencia estructural importante que dificulta el fortalecimiento de la identidad comunal y provincial curicana.

problema

pérdida de identidad

Curicana



identidad cultural

+

vacío arquitectónico

rural

urbana

Plaza de Armas

carencia



equipamiento cultural

especializado

Esquema resumen de la doble problemática.

Fuente: Elaboración propia.



Demolición del Club de La Unión en septiembre de 2016; uno de los edificios que enfrentaba a la Plaza de Armas de Curicó.

Fuente: vivimoslanoticia.cl

OPORTUNIDAD

Detectada la problemática de la creciente pérdida de identidad, debido a una deficiente valorización de la cultura local, sumada al enorme vacío arquitectónico en el centro de la ciudad y agravada por la inexistencia de espacios culturales especializados, surge la evidente oportunidad de reconstituir y potenciar la identidad curicana, a través de un soporte formal y permanente que acoja y difunda las expresiones identitarias, ya sea tangibles e intangibles, más representativas de la provincia de Curicó, al mismo tiempo que reconstruye un trozo del centro cívico tan deprimido en la comuna, específicamente en el perímetro de la Plaza de Armas.

Para esta tarea se debe tener en cuenta que el patrimonio arquitectónico que se ha perdido, no es éticamente viable reconstruirlo a modo de “falso histórico”, sin embargo, es posible producir nuevas propuestas espaciales que permitan recordar la esencia de los inmuebles pasados, mediante un lenguaje moderno y respetuoso con la preexistencia.

TEMA DE ARQUITECTURA

Equipamiento Cultural como Agente de Fortalecimiento Identitario.



Teatro Victoria, uno de los primeros establecimientos culturales de la comuna de Curicó.

Fuente: Fotografías Históricas de Curicó, facebook.com

Cuando se habla de cultura en la actualidad, normalmente se asocia a prácticas, recursos, saberes y conductas que le son propias a determinados conjuntos o grupos sociales, así como las representaciones materiales ligadas a las artes y las humanidades. Sin embargo, este concepto no siempre tuvo un significado social, ya que es recién hacia mediados del siglo XX que el concepto de cultura se amplía a una visión más humanista, relacionada con el desarrollo intelectual o espiritual de un individuo, que incluía todas las actividades, características y los intereses de un pueblo.

Aunque existen diversas definiciones, en general, todas coinciden en que cultura es lo que le da vida al ser humano: sus tradiciones, costumbres, fiestas, conocimientos, creencias, moral, intangibles representativos de su identidad, y sus respectivas materializaciones a través de instrumentos, trajes, libros y otros objetos que son capaces de rememorar dichas situaciones o contextos en determinadas sociedades, es decir, patrimonio cultural. En este sentido, la creación de establecimientos culturales comienza a adquirir gran importancia, como agentes de resguardo y difusión identitaria de los pueblos, más aún, en la sociedad globalizada

actual, donde existen expresiones culturales dominantes que alteran o se superponen a otras de carácter más local.

“El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos” (Bákula, 2000, p. 169).

Asimismo, es necesario entender que la protección y transmisión cultural, a través de equipamiento cultural especializado, juega un papel importante en el desarrollo de un territorio, a tal punto que muchos pueblos y lugares en Europa y en América Latina han apostado por una revalorización de lo cultural, de lo identitario, recreando incluso nuevas identidades culturales (Molano, 2007), y de lo patrimonial como eje central de su propio desarrollo.

“El desarrollo local se ha convertido en el nuevo activador de las políticas de patrimonialización. Mientras la sociedad de los lugares se convierte en la sociedad de los flujos, parece como si los lugares se hayan involucrado en una obra de

construcción identitaria, que privilegia la dimensión local o ciudadana por encima de las nacionales, estatales y globales. La identidad es el viejo territorio del patrimonio y no es de extrañar que entre los objetivos reconocidos por la mayor parte de actuaciones patrimoniales que se realizan en estos ámbitos, figure la (re) construcción de las identidades locales”. (García, 2002, p. 66)

Como señala Molano (2007), esta recreación o potenciación identitaria, no sólo puede revivir, volver a poblar áreas rurales, despertar interés en una población apática, lograr cohesión social, sino que además puede desencadenar actividades económicas y con ello mejorar los ingresos y la calidad de vida de la colectividad. Usualmente estos ingresos están relacionados con la oferta de productos, bienes y servicios, que asociados al equipamiento, se colocan oportunamente en el mercado, y van desde lo agropecuario hasta actividades orientadas al turismo.

En definitiva, una propuesta museística, como soporte de rescate y difusión patrimonial, puede ser un lógico aporte al fortalecimiento identitario y turístico de una determinada

localidad, debido a que la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural como parte tangible de una memoria colectiva. La identidad cultural no existe sin la memoria y sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro para las generaciones venideras.





Capítulo 2:

MARCO TEÓRICO

CULTURA, IDENTIDAD Y PATRIMONIO

“La cultura es algo vivo, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente. La cultura tiene funciones sociales. Una de ellas es proporcionar una estimación de sí mismo, condición indispensable para cualquier desarrollo, sea este personal o colectivo” (Verhelst, 1994, p. 42)



Collage Patrimonial. Fuente: plataformaurbana.cl

En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores y las creencias. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. Por ella es como el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevos significados y crea obras que lo trascienden. (UNESCO, 1982)

En directa relación con la cultura, surge el concepto de identidad, que según Molano (2007) es el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. En este sentido los individuos que comparten una misma cultura participan de la misma identidad, que se puede especificar con el calificativo del colectivo cultural de que se habla. Ejemplo: identidad chilena (García, 1998).

“La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad” (González Varas, 2000, p. 43).

De acuerdo con estudios antropológicos y sociológicos, la identidad surge por diferenciación y como reafirmación frente al otro. Aunque el concepto de identidad trascienda las fronteras (como en el caso de los emigrantes), el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio (Romero Cevallos, 2005). Esta identidad como sentido de pertenencia colectiva, plasmada en aspectos etéreos, también tiene la capacidad de reflejarse en elementos tangibles, que pueden evocar y rememorar diversos aspectos de dichas comunidades, y que representan un legado cultural material por su valor. A todos estos elementos les llamamos patrimonio cultural.

PATRIMONIO CULTURAL: UNA MATERIALIZACIÓN DE LA IDENTIDAD.



Quiosco Cívico de la Plaza de Armas de Curicó en sus inicios. Un patrimonio arquitectónico muy valorado en la ciudad.

Fuente: culturalcurico.cl

La identidad está estrechamente ligada a la historia, y ésta a su vez al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, ya que ésta, materializada en el patrimonio, le otorga la capacidad de reconocer el pasado a través de elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.

“El patrimonio cultural es uno de los testimonios trascendentales de la trayectoria histórica y de identidad de una colectividad nacional. Los bienes que lo integran constituyen una herencia insustituible que es preciso transmitir en las mejores condiciones a las generaciones futuras”. (García, 1998, p.10)

Para Bákula (2000) la identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que, a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (...)

Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural.

La Organización de las Naciones Unidas para la educación la ciencia y la cultura (UNESCO) ha planteado varias visiones sobre el patrimonio cultural, entre ellas destaca la definición surgida en el ámbito de la Conferencia General de 1972 donde establece que:

Patrimonio Cultural es el conjunto de bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares o de instituciones u organismos públicos o semipúblicos que tengan valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte, de la ciencia y de la cultura y por lo tanto sean dignos de ser considerados y conservados para la nación. (UNESCO, 1972)

Esta visión sobre el patrimonio surge en un contexto donde se constata que el patrimonio cultural y el patrimonio natural están cada vez más amenazados de destrucción, no sólo por las causas tradicionales de deterioro sino

también por la evolución de la vida social y económica que las agrava con fenómenos de alteración o de destrucción aún más terribles (UNESCO, 1972).

Para Cárdenas (1998) “patrimonio” es entendido como el conjunto de bienes de la cultura material y espiritual que por su relevancia histórica, artística, científica, técnica, social, etcétera, constituye una herencia valiosa acumulada a lo largo del tiempo, a partir de los aportes brindados por cada generación, engloba tanto los exponentes del patrimonio arquitectónico y urbano de diferentes clases y grupos sociales, épocas y ámbitos; los objetos de arte y las artesanías; las costumbres, prácticas culturales y en general toda forma de expresión cultural de las comunidades humanas que van conformando un patrimonio intangible que es indisoluble del espacio físico y de los bienes muebles.

Como ejemplo contemporáneo se puede mencionar la definición citada en la Carta de Cracovia (2000) donde se establece que patrimonio es el conjunto de las obras del hombre en las cuales una comunidad reconoce sus valores específicos y particulares y con

los cuales se identifica. La identificación y la especificación del patrimonio es por tanto un proceso de construcción social, relacionado con la elección de valores.

Cada una de las concepciones anteriores permite comprender que el patrimonio, en general, es producto del hombre, de la naturaleza o de la conjugación de estos; que tiene carácter sistémico, al posibilitar la retroalimentación e imbricación de sus características (Herrera y Perera, 2011), existe también un componente procesual que le permite mantenerse en constante adaptación lo que hace que puedan ser considerados bienes con carácter común para diversas sociedades, en tanto materialicen aspectos identitarios transversales.

“Nadie puede vivir sin recordar y nadie puede vivir tampoco sin los recuerdos de la historia (...) la historia está allí orientando nuestros juicios a cada instante, formando nuestra identidad, determinando la fuente y toma de conciencia de nuestros valores” (De Romilly, 1998, p.9)

VALORACIÓN, PROTECCIÓN Y DIFUSIÓN PATRIMONIAL



Instituciones públicas relacionadas con la valoración, protección y difusión patrimonial.

La valoración patrimonial es un proceso que ha comenzado a materializarse recientemente si consideramos que entre el siglo XVII y XIX surge por primera vez el concepto de “patrimonio histórico” seguido por la creación de los primeros registros e inventarios de estos bienes, la aparición de las primeras teorías sobre restauración, los primeros museos públicos, etc., sin embargo, su origen, está dado por sucesos que se han producidos desde hace miles de años.

“Los bienes que integran el patrimonio cultural existen desde el mismo momento en que el hombre deja testimonios materiales de su presencia y actividades, dando lugar a objetos de todo tipo, desde obras de arte hasta objetos de carácter utilitario”. (González Varas, 2000, p.21)

En la actualidad estos procesos de valoración buscan dotar al patrimonio cultural de un sentido de democracia, donde se concibe al patrimonio como la materialización de una pluralidad de culturas y subculturas, lo que implica la participación plena de cada grupo o colectivo social en la vida cultural, no sólo como receptores pasivos, sino como emisores o actores de la misma. Desde este paradigma

se pretende democratizar más la participación activa del proceso de construcción patrimonial, prestando más atención a la demanda y a las necesidades que a la oferta cultural.

Proceso de Construcción Social

Cuando determinados bienes adquieren una condición de valor, por convención de la propia comunidad, surge la necesidad de protegerlo y conservarlo material y espiritualmente vigente, como una especie de legado de tiempos y memorias pretéritas, que puedan ser fácilmente adoptadas por las nuevas generaciones. En este contexto es cuando surgen diversos tipos de establecimientos e iniciativas culturales que se dedican al rescate, restauración y conservación del patrimonio material.

"La responsabilidad para con el patrimonio cultural y su gestión corresponde, en primer lugar, a la comunidad cultural que lo ha generado, y después a la que se preocupa por el mismo". (Documento de Nara sobre autenticidad, 1994)

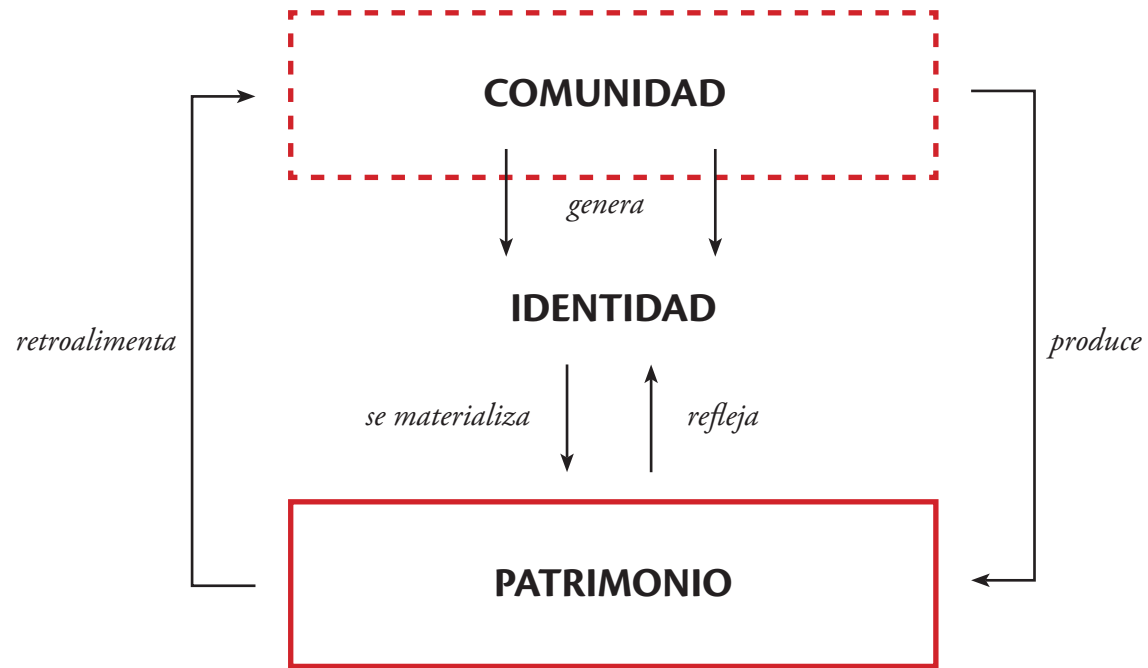
No obstante, para que la protección patrimonial no sea un proceso inerte, debe estar acompañado de estrategias de activación y difusión cultural

las cuales obedecen generalmente a procesos dialécticos, que se encuentran al servicio de los intereses, valores e ideales determinados por la sociedad en general, y donde cada comunidad particular administra y transmite localmente de acuerdo con su propia identidad.

Al considerar la conformación del patrimonio cultural como parte de un proceso social y cultural de atribución de valores, funciones y significados, se enfatiza que lo patrimonial no es dado de una vez y de modo eterno, sino que, como sostiene Foucault (2010), es producto de un proceso social permanente, complejo y polémico, de construcción de significados y sentidos y de este modo el repertorio patrimonial cobra sentido cuando en el presente es contextualizado, recreado e interpretado dinámicamente. Aquí es donde la variable ciudad cobra un rol relevante en el proceso, ya que el espacio público es donde se disputan estas batallas, se conquista y transmite la cultura. (Rojas, 2014)

En definitiva, y tomando como referencia el contexto nacional, se puede constatar que las comunidades solo valoran su patrimonio en la medida que se genera un proceso de apropiación

de éste. Esta nueva visión permite un giro hacia el papel significativo que tienen los espacios públicos de protección y difusión de los patrimonios culturales para la democratización de la cultura, especialmente en el contexto local. En este sentido son indispensables las instituciones estatales como la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), el Consejo de Monumentos Nacionales, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes o el naciente Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio puesto que son los entes facilitadores de este proceso de valoración, entregando el soporte y los medios de difusión esenciales para acercar los bienes culturales a la comunidad.



Esquema del proceso de construcción social del patrimonio.

Fuente: Elaboración propia.

EL MUSEO COMO ESPACIO PATRIMONIAL

Como señala Acevedo (2010), suponer que un museo es un mero almacén o depósito de elementos materiales dotados de valor histórico-cultural es una deformación absoluta del concepto museo. Los orígenes del término se remontan a tiempos griegos, donde la palabra *museion* rememora un templo de Alejandría dedicado a las musas y que contaba con una gran diversidad de elementos como parte de un conjunto de edificios. Esta vocación de universalidad es lo que hoy en día da riqueza a los museos contemporáneos, constituyéndolos como espacios para el recuerdo, el aprendizaje y el fortalecimiento cultural.

Para Mardones (2012) por su parte, el museo es espacio disponible, donde las expresiones marginadas del teatro, la ópera, las ciencias o las artes en general: todo lo que no tuviese cabida en el circuito cultural establecido podría encontrar un lugar en el museo.

La dicotomía de estas definiciones encuentra un punto tangencial en la variable educación, de ahí se explica que en Chile los museos estén a cargo de la Dibam, organismo dependiente del Ministerio de Educación, que se vincula directamente con el proceso de puesta en valor

del patrimonio, y apunta a la necesidad de que lo que se rescata y valora tenga un significado informativo y formativo para la población, no solo para un sector de la sociedad sino para toda la población, porque como señala Subercaseaux (2011), un objeto tangible o intangible que no sea puesto en valor, es decir, que no tenga un significado para la población no tiene sentido ser considerado patrimonio. En este sentido la acción de musealizar, constituiría la acción a través de la cual, se construye patrimonio y este es exhibido desde la noción de resignificación y uso social del mismo (Alegría, 2007).

El Museo de Alejandría era un espacio de inspiración y creación para poetas, científicos y filósofos. En la imagen, un relieve de sarcófago conocido como Musas y Poetas en el Museo Vaticano.

Fuente: museivaticani.va



HACIA UNA CONCEPCIÓN MUSEOLÓGICA CONTEMPORÁNEA

De algún modo el museo tiene algo de somático, de existencia activa más o menos racional, y parece verdaderamente oportuno pensar el espacio museístico como el espacio somático por excelencia: el espacio de la sabiduría arquitectónica, que propicia en nosotros comportamientos; que nos hace experimentar nuestro yo como dotado de una vitalidad y capacidad de comprensión, comunicación, absorción como no conocíamos en nosotros mismos. (Abalos, 2012)

Si se toma como referente la teoría comunicacional del canadiense Marshall McLuhan (1964) la propuesta de un museo se puede enfocar desde la perspectiva de lo frío y lo caliente. Estas categorías plantean una distinción conceptual desde el punto de vista de los medios de comunicación. Básicamente un medio caliente es aquel rico en datos informativos para el receptor y que, por ende, exigirá una menor participación de éste. En cambio, los medios fríos entregan menor cantidad de información y, sin embargo, estimulan y obligan a la audiencia a una mayor participación comunicacional.

Aplicando esta teoría al mensaje que los museos modernos deben entregar según su plan museológico y museográfico, se puede señalar que un museo caliente (informativo) será aquel cuya exhibición permanente está plagada de información para el visitante, entregando contenidos pre-elaborados y bajo una forma que inhibe o impide la participación activa de la audiencia. A su vez, un museo frío (comunicativo) será aquel cuyo mensaje sea eminentemente comunicacional, facilitando y permitiendo una acción participativa de parte de la audiencia. Puede ser paradójico

que un buen museo tenga que ofrecer poca información para entregar eficazmente su mensaje institucional, sin embargo, esto es solo aparente, ya que la comunicación sólo se establece cuando el mensaje es decodificado, entendido y complementado por el interlocutor o receptor del mismo. De esta manera, un museo frío comunica su mensaje museográfico y espera la retroalimentación que provendrá de su audiencia, cerrándose así el circuito de comunicación con activo protagonismo del visitante. Esto le dará mayor dinamismo a la exposición e incluso podrá permitir, acorde con la audiencia, futuras adecuaciones y modificaciones. (Acevedo, 2010)

Estas visiones de lo que debe ser un museo serán el punto de partida para la formulación museológica que recogerá el proyecto propuesto, surgiendo así la complejidad de encontrar el programa o diseño museográfico adecuado que permita entregar el mensaje que le dará contenido a la exposición permanente de sus colecciones, que lo identificará y diferenciará de instituciones similares.

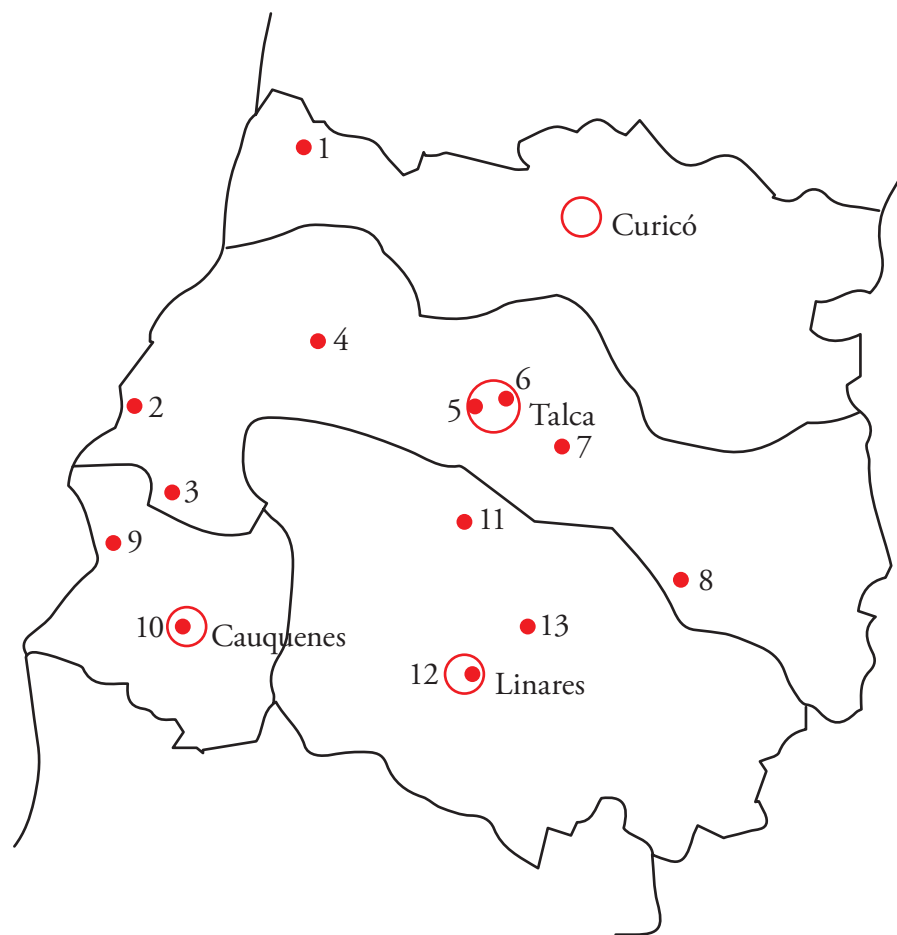


*Tres museos chilenos con distintas propuestas museológicas.
De izquierda a derecha: Museo Violeta Parra, Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Precolombino.
Fuente: Archivo personal, plataformaarquitectura.cl.*

MUSEOS DEL MAULE

La Región del Maule, en la actualidad posee una limitada, pero creciente oferta de museos, donde tres de los más importantes son dependientes del Ministerio de Educación a través de la Dibam, siendo de carácter regional y local: el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, el Museo de Arte y Artesanía de Linares y el Museo Histórico de Yervas Buenas. Cada uno de ellos situados en tres Monumentos Históricos Nacionales protegidos.

A los anteriores se suman otras iniciativas que pretenden consolidarse como museos locales: son los casos del Museo de Vichuquén, el Museo Histórico de Curepto, el Museo Bomberil de Talca, el Museo de Arte Religioso Colonial Manuel Larraín en Huilquilemu, el Museo Histórico de Villa Alegre, el Museo Antropológico y de Arte Rupestre de Colbún, el Museo Arellano de Empedrado, el Museo Municipal de Constitución, el Museo Histórico de Cauquenes y el Museo Guadalupe del Carmen situado en Chanco. Hay que considerar, también, que coincidentemente se localizan en medios territoriales patrimoniales que reflejan parte de la historia e identidad regional.



Fuente: Elaboración propia.

Catastro Museos

Provincia de Curicó

- 1 Museo de Vichuquén

Provincia de Talca

- 2 Museo Municipal de Constitución
- 3 Museo Arellano de Empedrado
- 4 Museo Histórico de Curepto
- 5 Museo O'Higginiano y de Bellas Artes
- 6 Museo Bomberil de Talca
- 7 Museo de Arte Religioso y Colonial Manuel Larraín en Huilquilemu
- 8 Museo Antropológico y de Arte Rupestre de Colbún

Provincia de Cauquenes

- 9 Museo Guadalupe del Carmen de Chanco
- 10 Museo Histórico de Cauquenes

Provincia de Linares

- 11 Museo Histórico de Villa Alegre
- 12 Museo de Arte y Artesanía de Linares
- 13 Museo Histórico de Yervas Buenas

Estos museos público-privados, dependientes de organismos estatales, municipales o empresas de la región, conforman una oferta de turismo y difusión cultural de intereses patrimoniales, almacenando aproximadamente 15 mil piezas de colección, de las cuales un 40% se exhibe en forma permanente (Morales, 2010).

El terremoto del 27 de febrero provocó serios daños en la infraestructura de dichas instituciones culturales. Varias de las edificaciones que albergaban las colecciones sufrieron graves problemas estructurales, principalmente por su antigüedad. Sin embargo, hoy estos museos han sido rehabilitados con aportes estatales y privados demostrando que a través de alianzas público-privadas es posible devolverle a la cultura sus espacios, y potenciarla para lograr un fortalecimiento de las identidades de cada localidad.

A pesar de que estos museos constituyen un verdadero aporte a la difusión identitaria, debido a que han logrado consolidar una propuesta patrimonial en varias localidades, llama la atención que estos se ubiquen hacia el sur de la región, gravitando principalmente en torno a la capital regional, Talca. Esta situación desfavorece a una gran parte de la

región, especialmente a la provincia de Curicó, que con sus 9 comunas tan solo posee un museo, ubicado en la comuna de Vichuquén, dificultando la democratización cultural en muchos otros sectores, incluida la propia comuna de Curicó, que, con una condición de ciudad intermedia, no posee este tipo de equipamiento para su población.

Hay que plantear que estos espacios juegan un papel muy importante en la puesta en valor y resguardo del patrimonio, ya que contienen piezas de colección únicas, de carácter histórico, arqueológico, artístico, que representan la identidad colectiva e individual de la Región del Maule. Hoy es momento de renovar los museos locales para proyectar en el tiempo nuestra frágil memoria histórica, construyendo y/o ampliando espacios culturales; usando diseños arquitectónicos innovadores e incorporando nuevas tecnologías de información (tics) como soportes de novedosas exhibiciones y montajes de colecciones patrimoniales que permitan interactuar, cada vez más, con los nuevos y diversos públicos, para expandir sus conocimientos culturales y despertar en ellos, emociones y sensaciones en torno a nuestra conciencia e identidad regional. (Morales, 2010)

CURICÓ, CIUDAD QUE NACE DESDE LO RURAL



La ciudad de Curicó fue fundada en 1743, inicialmente bajo el nombre de San José de Buenavista de Curicó. Al igual que las otras villas fundadas en el siglo XVIII, tuvo como función ejercer presencia estatal y ser un poblado intermedio entre las ciudades mayores, agrupando además a una población orientada al trabajo agrario. Durante esta época, Curicó pertenece al corazón agrícola del país, caracterizado por presencia de grandes haciendas productoras, lo que determinó sus características socioeconómicas, como, por ejemplo, con la presencia de una élite económica y una masa campesina subordinada. Por aquel entonces la producción agrícola, especialmente del trigo, desplazaba a la ganadería como principal actividad creadora de riqueza, debido a esto, en 1830 el crecimiento de Curicó le permite obtener el estatus de ciudad. Sin embargo, esta producción agrícola se volcaba principalmente al mercado interno, lo que limitaba el potencial de crecimiento agrícola, y por ende las posibilidades de auge en la ciudad. Esta situación se mantiene hasta mediados del siglo XIX donde una serie de factores modificaron este patrón, cobrando importancia el mercado externo. La demanda desde Australia y California, que vivían una “fiebre

Comparativa de paisaje: Curicó rural versus Curicó urbano. Fuente: Elaboración propia.

del oro”, y el inicio de la inserción nacional en el comercio internacional favorecieron el desarrollo de la región, donde en 1865 se crea la provincia de Curicó, agrupando a los Departamentos de Curicó, Santa Cruz y Vichuquén. Precisamente el auge de la ciudad de Curicó se produce entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX producto de los mayores gastos estatales y las grandes inversiones de los empresarios locales, que derivaron en un crecimiento y embellecimiento de la ciudad.

Posteriormente, el estancamiento de la actividad agrícola y su reemplazo por actividades mineras (salitre) e industriales a nivel nacional, produjo cierto rezago en la ciudad. La poca modernización productiva y las crisis externas e internas, no permitieron mantener el dinamismo de las décadas anteriores. Este estancamiento recién comenzó a ser revertido de manera incipiente en la década de 1970 y con mayor preponderancia en la década de 1990, con la potenciación de la producción frutícola y vitivinícola. La baja rentabilidad de los cultivos tradicionales (trigo, cereales y legumbres) fue reemplazada por la alta rentabilidad de los modernos cultivos frutales

y por la industria asociada a la producción de vinos de exportación.

La capacidad de atraer población de las zonas rurales cercanas ha permitido a la ciudad tener un incremento sostenido de su población, contando con infraestructura y servicios cada vez más especializados (Rojas, 2014), transformándose actualmente en una ciudad intermedia dinámica y atractiva para el comercio y los negocios, pero que mantiene fuertes vínculos de reciprocidad con el campo.

PATRIMONIO E IDENTIDAD CURICANA



Palomita en estación de ferrocarriles de Curicó, año 1970.

w

En la difícil tarea de determinar los elementos constitutivos de la identidad curicana, se han tenido presentes las características objetivas de la provincia. En primer lugar, su alta tasa de ruralidad y la preponderancia de la agricultura en su economía le asignan un matiz específico al perfil cultural de sus habitantes. Este contiene, por una parte, los elementos románticos del terruño, el paisaje y la raíz mestiza y, por otra, la connotación negativa del atraso, el aislamiento y la falta de educación del campo como espacio vital. (Concha y Letelier, 2010)

La raigambre campesina tiene también otras manifestaciones culturales, tales como la artesanía; la tradición oral de cuentos, cantos, leyendas y refranes; el folclor, donde la cueca, el guitarreo y las payas son lo propio; los juegos tradicionales, entre los que se deben mencionar la rayuela, el volantín y el trompo; y la empanada, el vino tinto, la chicha y el chancho en piedra, en tanto las más características expresiones gastronómicas, en lo que se entiende generalmente como la “chilenidad”.

Asimismo, aún están vivas en este territorio

muchas fiestas, que rememoran antiguas usanzas del trabajo campesino, como las trillas a yegua suelta, o la vendimia, que en los últimos años ha tenido un realce importante dentro de la provincia alcanzando una connotación nacional, como es el caso de la Fiesta de la Vendimia de Chile, en la comuna de Curicó.

La identidad curicana está claramente vinculada al campo, y allí se originan principalmente sus tradiciones y su patrimonio. Sin embargo, también existen expresiones identitarias propias de la “urbe”, cuyos orígenes están ligados principalmente a la ciudad de Curicó, como es el caso de las “palomitas” que vendían las clásicas tortitas curicanas en la estación de ferrocarriles; la fuerte presencia comunal en el ciclismo, donde en algún momento Curicó fue considerada la capital ciclística de Chile; y la elegancia de la plaza de armas de la ciudad, en cuyas fuentes habitaban cisnes de cuello negro.

Estos sucesos que en algún momento constituyeron una identidad reconocible, hoy resuenan con nostalgia y nos hablan de un vibrante pasado cercano que forma parte de la memoria local que intenta ser rescatada.



*Trilla a yegua suelta en Upeo, comuna de Curicó.
Fuente: diariolaprensa.cl*

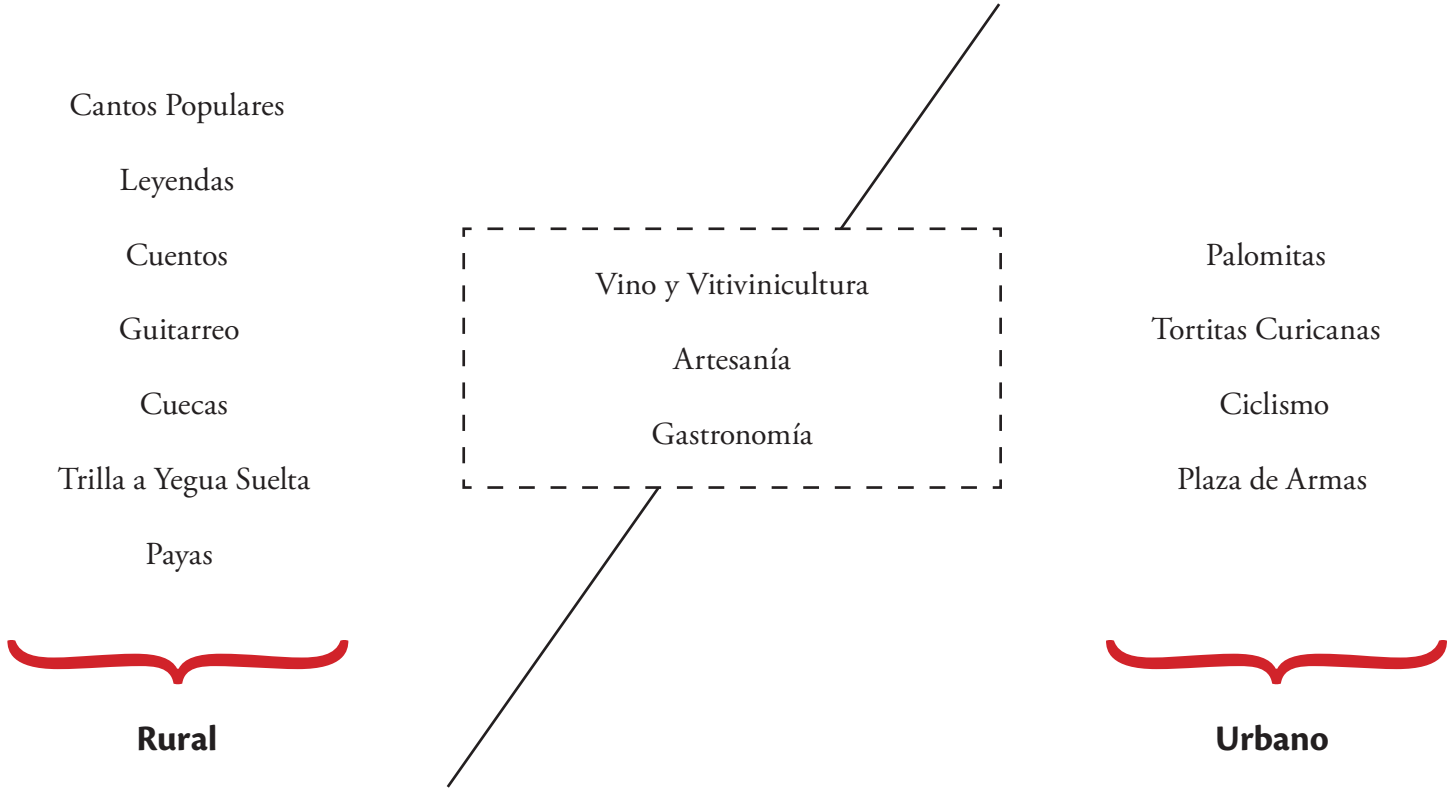


*Fiesta de la Vendimia en la Plaza de Armas de Curicó.
Fuente: diariolaprensa.cl*



*Cisnes de cuello negro en la Plaza de Armas de Curicó.
Fuente: republicacuricana.cl*

Elementos representativos de la identidad curicana



Fuente: Elaboración propia.

EQUIPAMIENTO CULTURAL EN CURICÓ



Edificio de los Servicios Públicos de Curicó que alberga al Teatro Provincial.

Fuente: archivo personal.

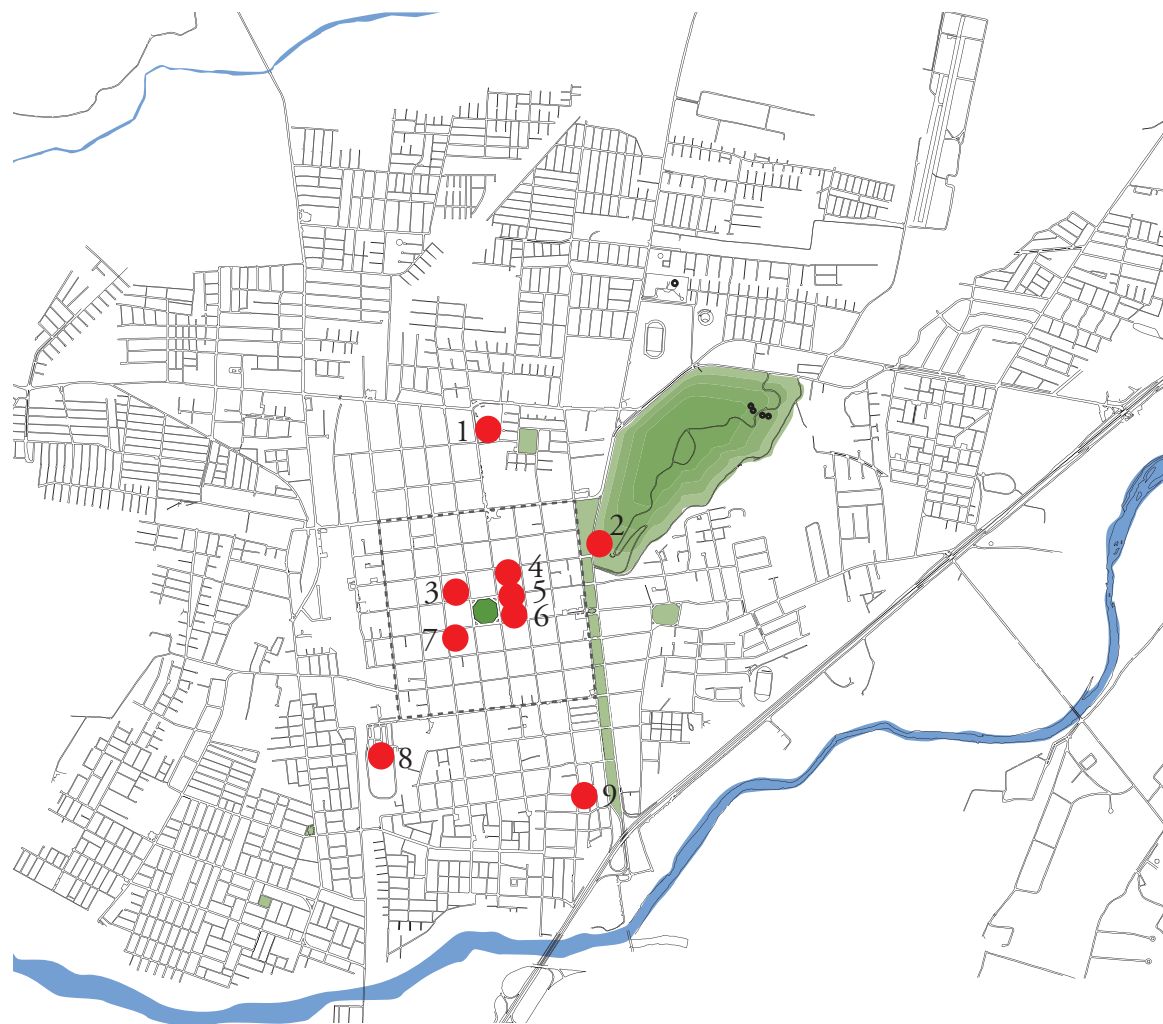
A lo largo de su historia, los poblados y villorrios de la provincia se han caracterizado por poseer una condición principalmente rural debido a la importancia de las actividades agrícolas en sus economías productivas, y también por encontrarse en una situación de retraso con respecto a ciudades de mayor envergadura, especialmente en lo que a diversidad y acceso a equipamientos públicos se refiere. Solo Curicó, era capaz de ofrecer una oferta más nutrida por lo que con el tiempo fue transformándose en un centro de servicios y comercio que poco a poco fue ampliando su oferta, incorporando equipamiento cultural como teatros y cines que atraían a la población de diversos sectores. En la década de los 70 con la masificación de la televisión estos espacios perdieron terreno, obligándolos a cerrar sus puertas hacia fines de los 80.

Hoy en día han reaparecido los cines y teatros, se han abierto espacios de extensión de la mano de universidades regionales y recientemente se inauguró un centro cultural a cargo de la municipalidad de Curicó, sin embargo, estos equipamientos son insuficientes para la población curicana actual, y no ofrecen una oferta especializada que promueva valores culturales locales.

Al realizar un catastro de las infraestructuras culturales existentes hoy en Curicó, llama la atención la escasez de equipamiento consolidado, tanto a nivel comunal, como provincial, siendo en este nivel territorial la zona más desfavorecida dentro de la región del Maule.

Catastro Infraestructura Cultural en la comuna

- 1 Cine Star 3
- 2 Casa Cultural de la Juventud
- 3 Centro de Extensión Universidad de Talca
- 4 Centro de Extensión Universidad Católica del Maule
- 5 Teatro Provincial
- 6 Centro Cultural Curicó
- 7 Biblioteca Municipal
- 8 CinePlanet
- 9 Centro Cultural Estación 108



Fuente: Elaboración propia.

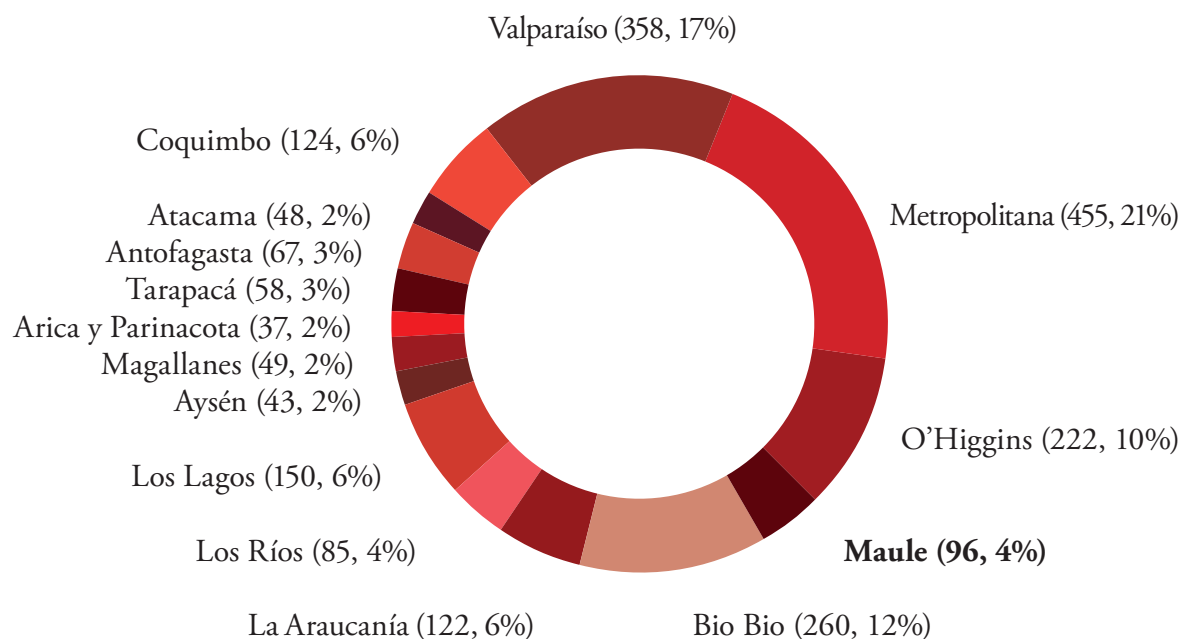
El Maule dentro del Contexto Cultural Nacional

Si además se considera el panorama nacional, donde dicha región se encuentra entre las con menor porcentaje de infraestructura de uso cultural, sin duda la situación de la provincia

de Curicó constituye un vacío cultural a nivel país, que debería considerarse prioritario a la hora de proponer equipamiento público.

La Región del Maule concentra un total de 96 infraestructuras con uso cultural. Esto representa un 4% de las 2.164 infraestructuras catastradas a nivel nacional, y ubica a la región en el grupo de 8 regiones (53% del total nacional) que no supera el 4% de concentración de este tipo de infraestructura.

Distribución regional de infraestructura con uso cultural



Asimismo, si se tiene en cuenta que la Región del Maule se ubica en cuarto lugar a nivel nacional en número de población, se infiere que tiene una cobertura cultural realmente deficiente.

La compleja situación cultural en que se encuentra la provincia y su impacto negativo en la percepción identitaria hace necesario repensar las políticas locales en este aspecto y orienta las intervenciones de los municipios involucrados y de las entidades culturales provinciales hacia encontrar un espacio más concreto y permanente, donde sea posible presentar la cultura como el conjunto de modos de vida, creencias y costumbres curicanas a través de los años, esto es, la idea generadora para la concepción de un museo curicano.

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro Nacional de Infraestructura Cultural Pública y Privada 2015. CNCA.





Capítulo 3

EMPLAZAMIENTO

APROXIMACIÓN AL LUGAR



Fuente: Elaboración propia.

Región del Maule

Ubicada en la zona centro sur de Chile se encuentra la región del Maule, reconocida a nivel nacional por sus valles vitivinícolas y campos agrícolas originados durante la época de la colonia.

Esta compuesta por 4 provincias: Curicó, Talca, Linares y Cauquenes; y cuenta con una población total de 1.083.322 habitantes, siendo la cuarta región más poblada del país.



Fuente: Elaboración propia.

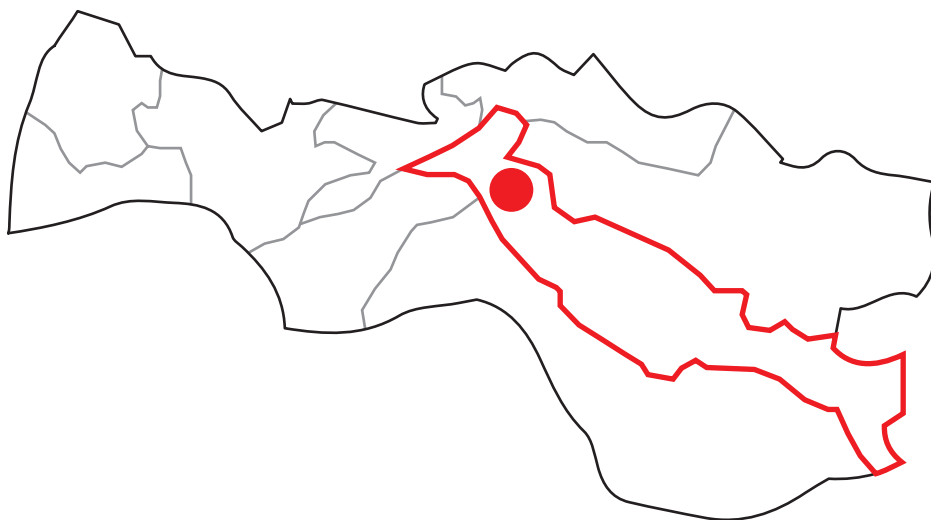
Provincia de Curicó

La provincia de Curicó está ubicada 194 kilómetros al sur de la ciudad de Santiago, y es considerada la puerta de acceso norte a la región del Maule.

Cuenta con una población de 244.053 habitantes distribuidos en 9 comunas, siendo Curicó la más poblada y la capital provincial. Las otras comunas que forman parte de este territorio son Rauco, Romeral, Teno, Vichuquén, Licantén, Hualañé, Molina, Sagrada Familia.

La provincia de Curicó, como gran parte del valle central de Chile, cuenta con un clima mediterráneo, con estación muy marcadas, presentando veranos secos y calurosos e inviernos fríos y húmedos. (Dirección Meteorológica de Chile, 2001)

Este tipo de clima, sumado a la buena calidad de los suelos, presenta condiciones muy favorables para la producción agrícola, donde destacan la frutícola, y vitivinícola de calidad internacional.



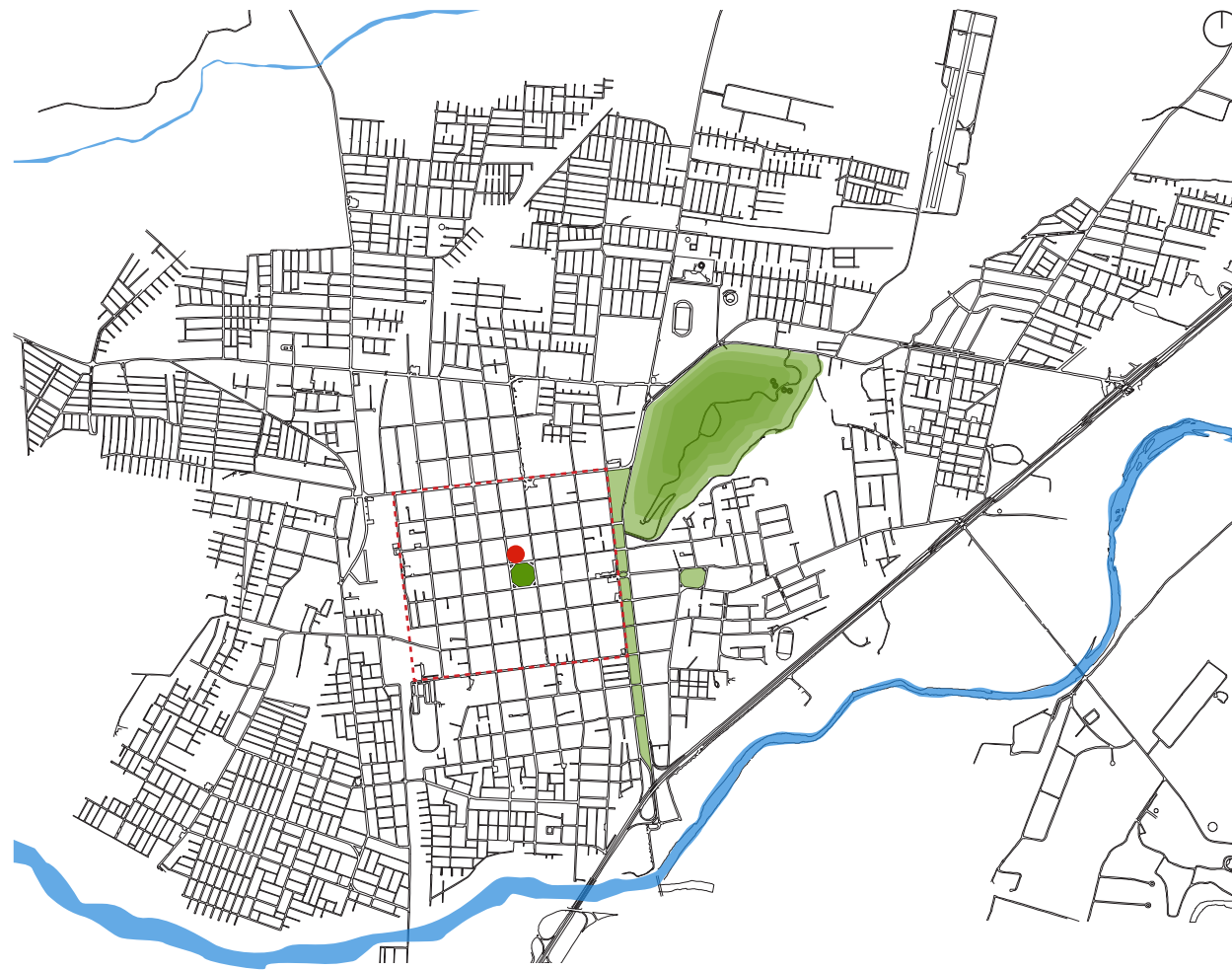
Fuente: Elaboración propia.

Comuna de Curicó




Curicó es la segunda ciudad más importante de la región del Maule, después de Talca. En las últimas décadas ha tenido un alto crecimiento demográfico, albergando actualmente a una población de 187.000 según estimaciones del INE (2016), encontrándose entre las 20 ciudades más pobladas del país. Funcionalmente, la ciudad de Curicó es el centro de comunicaciones, abastecimiento y transacciones comerciales de la agroindustria y las empresas vecinas, materializándose como un dinámico y atractivo núcleo comercial.

Debido a su antigua fundación, el casco histórico de la ciudad presenta un trazado de damero característico de las ciudades coloniales chilenas, sumado a una gran herencia arquitectónica que lamentablemente se ha perdido en su mayoría, debido a los grandes eventos sísmicos registrados a lo largo de la historia. En este sentido, proponer una nueva arquitectura para revitalizar culturalmente el deteriorado centro curicano surge como una opción viable de reconstrucción, ya que se dispone de suelo en ubicaciones privilegiadas.

Ciudad de Curicó

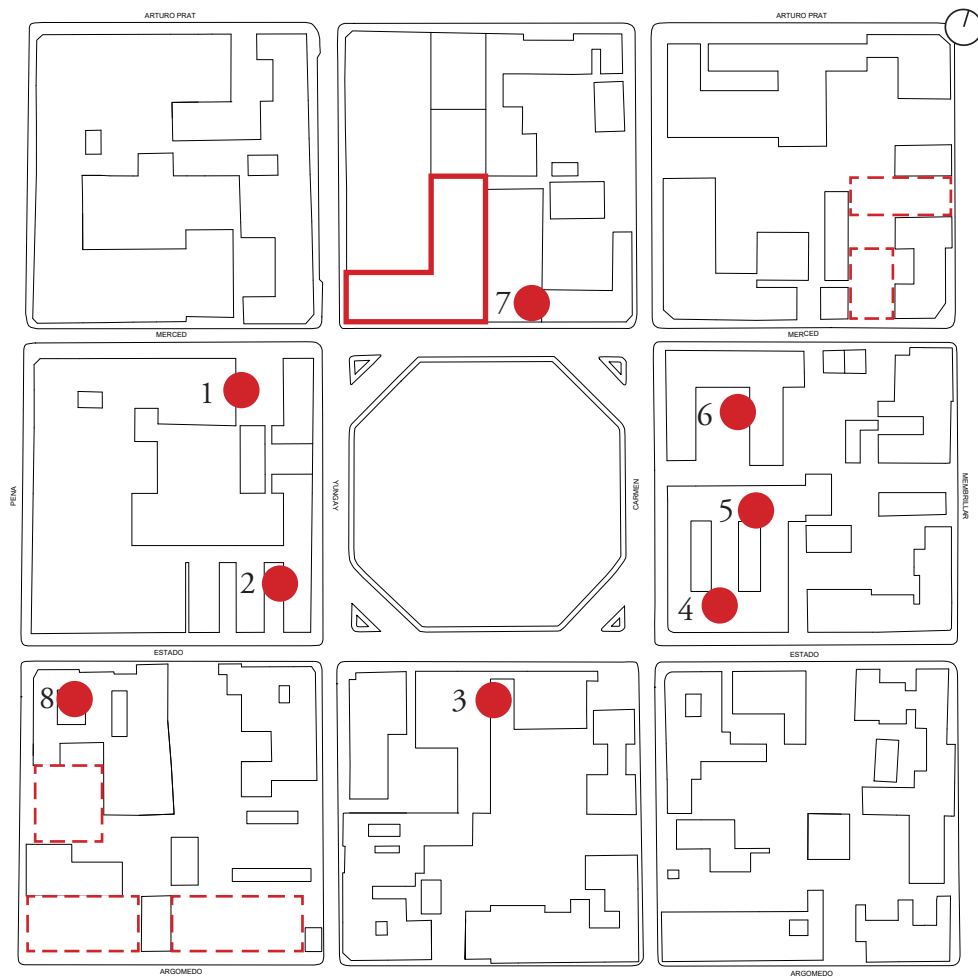


Simbología

- | | | | | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|---------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------|
|  | Ubicación del Terreno |  | Espacios verdes | | Demarcación polígono fundacional |
|  | Plaza de Armas | | Curso de agua | | |

Fuente: Elaboración propia.

PREDIO DE INTERÉS



Predio seleccionado
 Sitios eriazos
 ● Equipamiento

Fuente: Elaboración propia.

Después de analizar la disponibilidad de suelo existente actualmente en la comuna, tomando como preferencia de ubicación los predios cercanos al centro cívico debido a su importancia para la comunidad, la calidad espacial que ofrecen, a la cercanía a redes de transporte y otros equipamientos públicos, la opción más adecuada sería la fusión de dos predios que enfrentan a la plaza de armas de Curicó, y que debido a sus antiguos edificios (ex Diario La Prensa y ex Club de la Unión), que hoy no existen dado a su demolición, conserva una connotación cultural para la población, que el nuevo edificio propuesto debería potenciar a través de su programa museístico.

Equipamiento comunal vecino

- 1 Iglesia La Matriz
- 2 Liceo Fernando Lazcano
- 3 Bancos
- 4 Municipalidad de Curicó
- 5 Centro Cultural Curicó
- 6 Teatro Provincial
- 7 Universidad Católica del Maule
- 8 Biblioteca Municipal

Criterios de Selección

El predio propuesto se elige por los siguientes factores:

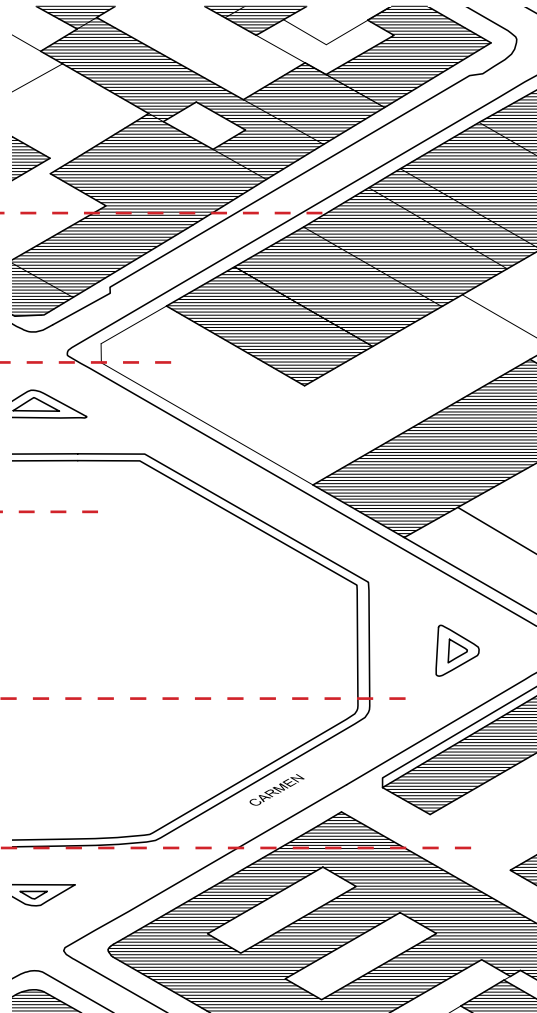
Comercio y servicios cercanos, que atraen a una gran cantidad de personas al sector.

Connotación cultural del predio, dada por los edificios preexistentes antes del 27F.

Ubicación privilegiada, enfrentando a la plaza de armas de la ciudad.

Conectividad, debido a la cercanía con terminal de buses intercomunal, y redes de transporte locales.

Connotación cultural del barrio, debido al equipamiento cultural cercano.



Fuente: Elaboración propia.

SITUACIÓN DEL PREDIO

Antes del terremoto de 2010



Fuente: Fotografías Históricas de Curicó, facebook.com

Después del terremoto de 2010



Fuente: Fotografías Históricas de Curicó facebook.com, vivimoslanoticia.cl, archivo personal.

ESTUDIO DE CABIDA

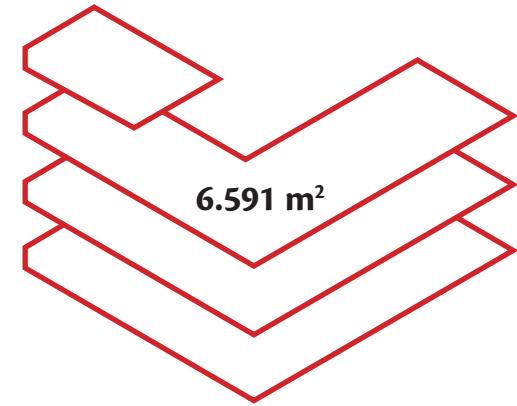
La normativa actualmente vigente en el Plan Regulador Comunal determina una serie de condiciones para la zona de interés donde se emplaza el edificio propuesto. Esta corresponde a la zona ZCC (zona centro cívico) y establece las siguientes normas urbanísticas en el Certificado de Informaciones Previas.



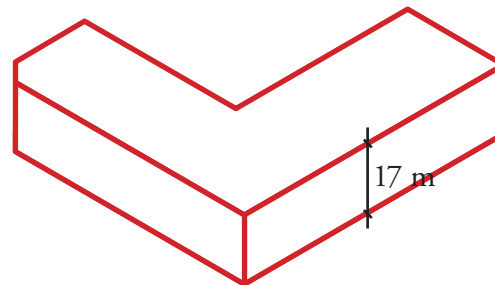
Superficie predio



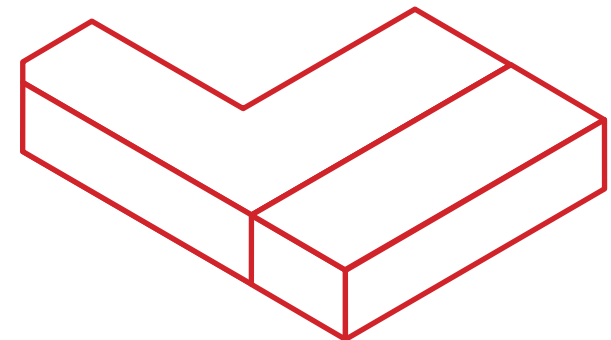
Coef. de ocupación de suelo: 1



Coef. constructibilidad: 3.25



Altura máxima: 17 m

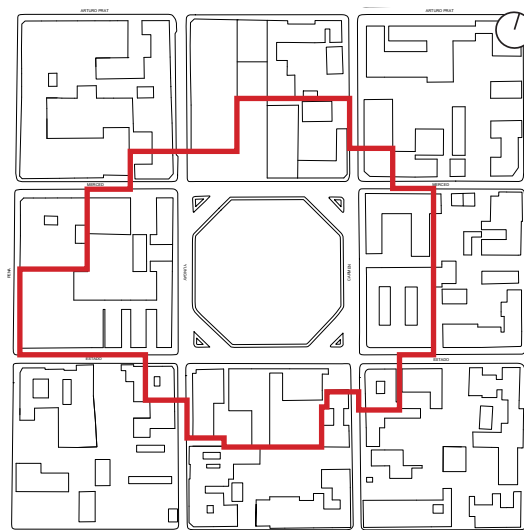


Sist. de agrupamiento: continuo

ZONA TÍPICA

Además de las condicionantes establecidas por el Plan Regulador Comunal, el sitio de interés se emplaza dentro de un polígono que cuenta con la categoría de Zona Típica otorgada por el Consejo de Monumentos Nacionales de acuerdo a la Ley N° 17.288, supeditando a su aprobación todas las intervenciones que puedan llevarse a cabo en el lugar protegido. Esta declaración fue dada en el año 1986, dado que el entorno de la plaza de armas constituía, según su expediente, un “conjunto de una belleza extraordinaria que justifica su preservación”.

Sin embargo, hoy en día quedan muy pocos de los edificios que motivaron esta declaratoria. Los daños ocasionados por los terremotos y la falta de voluntad por parte de las autoridades y los propietarios en rescatar los añosos inmuebles dañados han producido un cambio absoluto en el lugar, donde hoy es posible encontrar sitios eriazos y nuevos edificios que no se condicen con la estética que motivó en algún momento el nombramiento de Zona Típica.

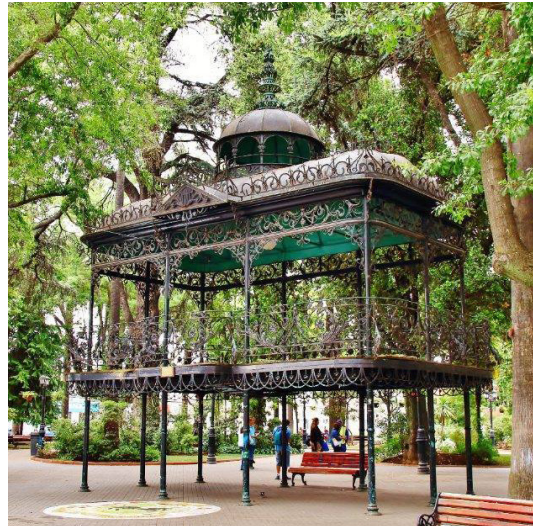


 Zona Típica

PATRIMONIO CERCANO

Además de su inserción en la Zona Típica de Curicó, la céntrica ubicación del terreno escogido, específicamente en el centro cívico/histórico de la comuna, dota al contexto de una importante carga patrimonial en numerosos edificios cercanos, algunos de ellos incluso de carácter nacional como son el Teatro Victoria y el Quiosco de la Plaza ambos Monumentos Nacionales en la categoría de Monumentos Históricos. Asimismo, otros edificios cuentan con un alto valor simbólico para la comunidad local, como la Iglesia Matriz, el edificio del Banco Estado o el edificio de la Municipalidad.

Esta connotación patrimonial, a pesar de verse debilitada en los últimos años por las demoliciones en varios edificios del sector, se mantiene viva en la memoria colectiva de la comunidad, lo que añade otra variable en la formulación de una propuesta arquitectónica, puesto que intervenir en un contexto de estas características requiere mantener un carácter neutro y respetuoso con la preexistencia, recogiendo ciertas condiciones como las alturas, los ritmos o juegos volumétricos, que permitan evocar y conformar un carácter unitario en el lugar.



Arriba dos Monumentos Nacionales: a la izquierda el Teatro Victoria, a la derecha el Quiosco Cívico de la Plaza de Armas.

Abajo tres edificios valorados por la comunidad: de izquierda a derecha, Iglesia Matriz de Curicó, edificio del Banco Estado, edificio de la Municipalidad de Curicó.



Fuente Fotografías: Archivo personal.





Capítulo 4

PROYECTO

IDEA DE PROYECTO

"El presente es el que se manifiesta como efímero, de allí la necesidad de darle entidad como pasado". (Melendo, 2002, p. 15)

Tomando como referencia el acervo teórico y normativo analizado en los capítulos anteriores, resulta evidente pensar que el proyecto que se propone debe ser capaz de conjugar dos ideas generadoras. Por una parte, ser un agente de resguardo y transmisión patrimonial, para llenar el vacío cultural a nivel provincial fortaleciendo los lazos identitarios de la colectividad local, y por otra parte ser una sutura arquitectónica que intenta reconstituir una importante esquina de la comuna, actuando como un vínculo con el patrimonio vecino.

De esta manera comienza a caracterizarse, en primer lugar, un programa eminentemente público orientado a la exposición de los valores locales más significativos, en segundo lugar se define una escala, dada por las relaciones con la morfología del sector, la condición patrimonial de los edificios adyacentes y las regulaciones que protegen la Zona Típica, y en tercer lugar se materializa un volumen neutro, fundado desde el respeto a la preexistencia,

que surge de la interacción de las variables mencionadas como un nuevo participante dentro de un sistema urbano.

Es así como se plantea el proyecto "Museo de la Identidad de Curicó" (MICU) que busca convertirse en una vitrina de difusión cultural, orientada al patrimonio curicano, ya sea material o inmaterial, valiéndose de mecanismos museísticos tradicionales, así como de las tecnologías de información para enriquecer la experiencia en la transmisión del mensaje identitario provincial.



Acrónimo propuesto para nombrar al museo, que además define un logo.

PROPUESTA CONCEPTUAL

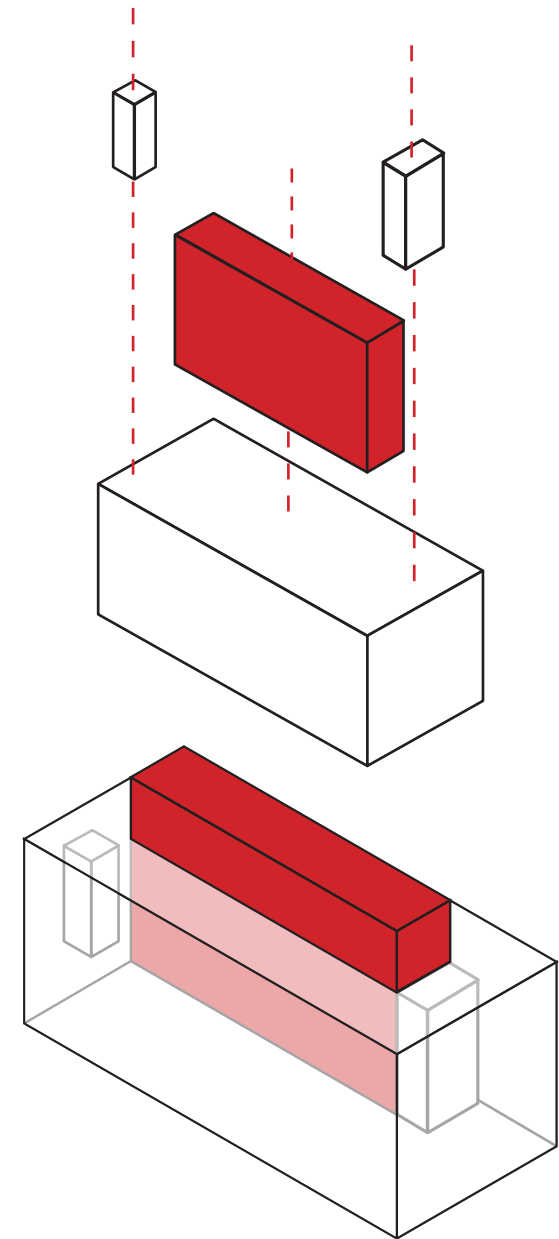
La propuesta conceptual del Museo de la Identidad de Curicó se funda en la idea de una vitrina como elemento contenedor transparente, que alberga algo que debe ser visto por una gran cantidad de personas, por el habitante a pie, en bicicleta o en automóvil. Una vitrina que invita a acercarse, a conocer, a recorrer, porque si bien ésta muestra, también insinúa, dejando ver que ahí dentro hay algo más. Esta es la premisa inicial en la formulación del proyecto.

En concreto el MICU, a diferencia del museo tradicional que es mayoritariamente introvertido, busca compartir abiertamente una gran parte de su muestra, visibilizándola hacia la Plaza de Armas de la ciudad, de esta manera en el volumen propuesto predomina la transparencia, interrumpida solo por la cadencia de la estructura, que alude a la memoria urbana de las edificaciones perdidas.

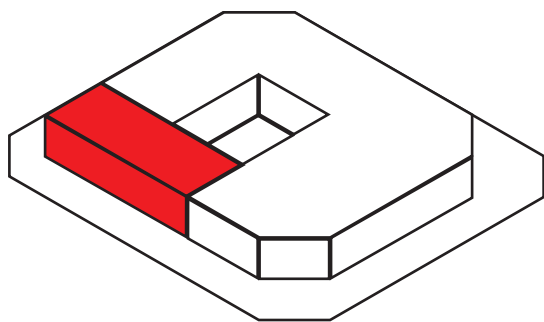
Como segunda premisa en la formulación conceptual, se tiene en cuenta a la identidad curicana como el elemento principal en la exposición, el cual está formado por dos capas diferenciadas entre sí, lo rural y lo urbano,

que forman un conjunto. Sin embargo, también presenta elementos que son comunes a ambos estratos, caracterizados por una evidente transversalidad: la vitivinicultura, la gastronomía y la artesanía, claros exponentes de la “rururbanidad” de la Provincia de Curicó. Estos se materializarían como volúmenes menores que se intersectan verticalmente en la “vitrina identitaria” fenestrando y vinculando las capas que la conforman.

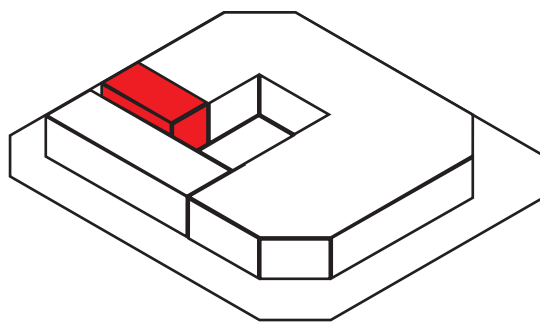
El resultado es un cuerpo rítmico de gran pureza y baja opacidad, traspasado enérgicamente por volúmenes que se solidifican, emergen o desaparecen de acuerdo con su función, evidenciando fragmentos del habitar interior en un juego de los opuestos.



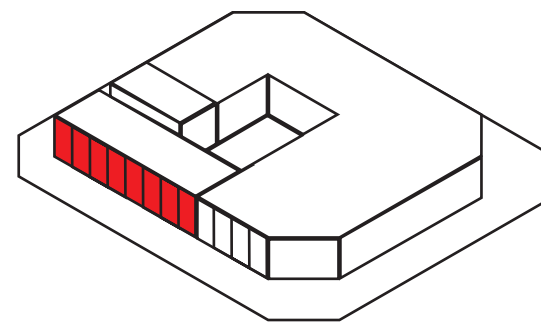
ESTRATEGIAS DE DISEÑO



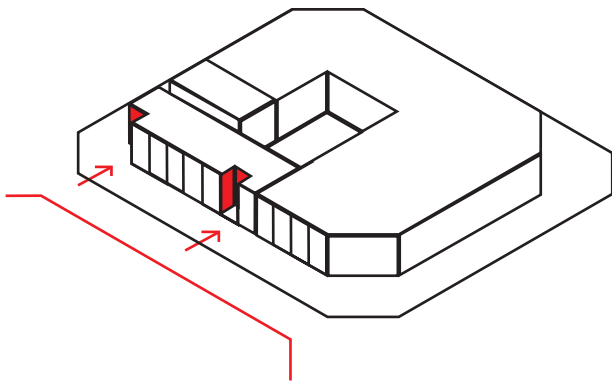
1. Reconstituir la esquina: la primera estrategia formal consiste en suturar el vacío existente en la manzana proponiendo un volumen que completa la esquina.



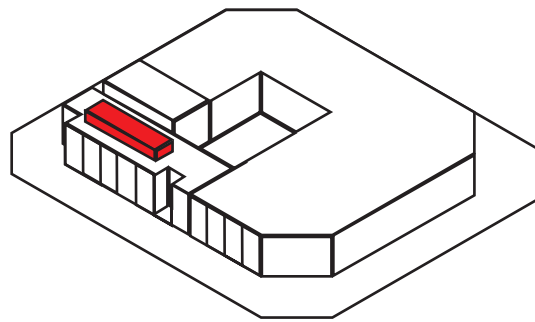
2. Respetar patrimonio: Para respetar la ecléctica imagen del Teatro Victoria, se decide articular ambas arquitecturas mediante un espacio de aire.



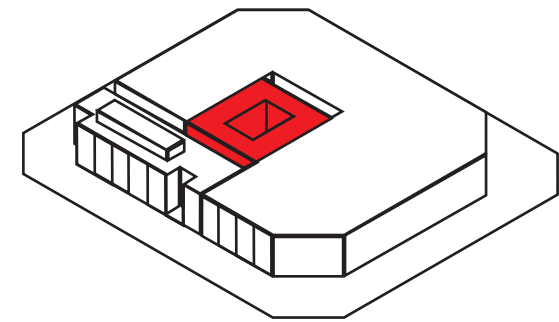
3. Transparentar fachadas: en concordancia con la idea de vitrina se mantiene una alta transparencia, marcada por el ritmo de los pilares inspirado en el contexto y la preexistencia.



4. Desmaterializar accesos: los ingresos al museo se abren y transparentan para otorgarles jerarquía con el fin de atraer al público desde la plaza.



5. Intersecar volumen opaco: con el objetivo de albergar una exposición transversal se crea un cuerpo que flota sobre el primer nivel y emerge desde el bloque principal.



6. Generar bloque interior: se configura un segundo edificio dotado de un patio interior, que concentra una dotación de servicios y comercio al servicio del museo.

PROPUESTA MUSEOLÓGICA

Curicó: Urbano, Rural y Vitivinícola. Configuración del Recorrido

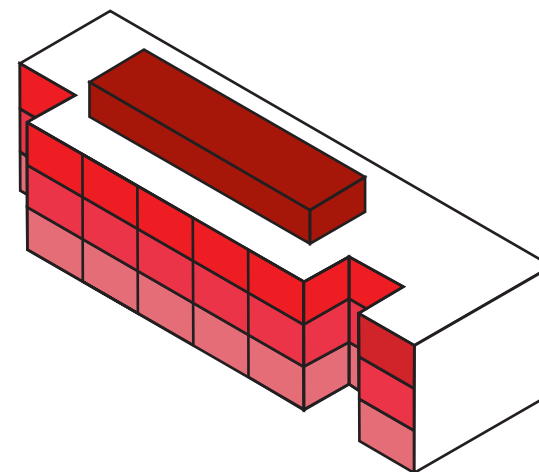
El plan museológico del MICU toma como referente lo estudiado en el marco contextual, para proponer un recorrido continuo a través de la memoria provincial, conocer parte de su patrimonio material y sumergirse en sus tradiciones más significativas, donde el visitante sea parte de una experiencia que le permita apropiarse de la esencia de la identidad curicana.

Entendiendo en primer lugar que el museo no puede ser un mero almacén de objetos, sino más bien debe considerarse como espacio disponible para la interacción y el aprendizaje, se decide prescindir de salas rígidamente estructuradas, manteniendo una planta continua para facilitar un paseo fluido, de esta forma se permite producir eventuales cambios en la lógica expositiva a futuro, al mismo tiempo, los límites horizontales con el exterior se diluyen en orden de preservar la idea de un museo vitrina que mira hacia la plaza.

La exposición del museo estará dividida en tres niveles, dos de ellos dedicados a exposición permanente, mientras que el primer nivel se libera para exposiciones temporales, al

mismo tiempo que actúa como plataforma de traspaso distribuyendo los recorridos de los visitantes con la obra expuesta y los servicios. Lo urbano y lo rural serán las dos macrotemáticas desde donde se exhibirán los valores que forman parte de la identidad provincial y se ubicarán en los niveles dos y tres respectivamente. Adicionalmente se propone un cuerpo opaco emergente, un “espacio cava” en el centro del museo que estará destinado a un elemento identitario común y transversal, en concordancia con la propuesta conceptual. El vino y la cultura vitivinícola local serán los protagonistas de este espacio.

El juego de volúmenes, llenos y vacíos, permite perimetralizar las circulaciones interiores conformando una ruta continua que transita, en primera instancia, de manera ascendente, desde la exposición temporal, pasando por la muestra dedicada al patrimonio urbano y posteriormente al rural. Desde este último se inicia la ruta descendente, que se realizará a través del espacio central, mostrando el proceso de producción del vino y sus vinculaciones con las numerosas viñas de la provincia.



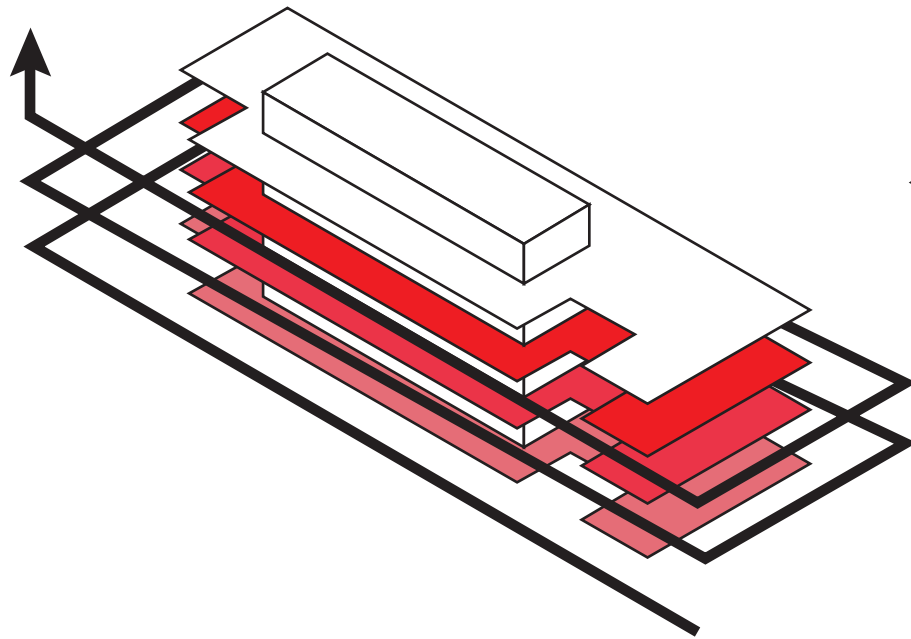
Exposiciones

Exposición Curicó Vitivinícola

Exposición Curicó Rural

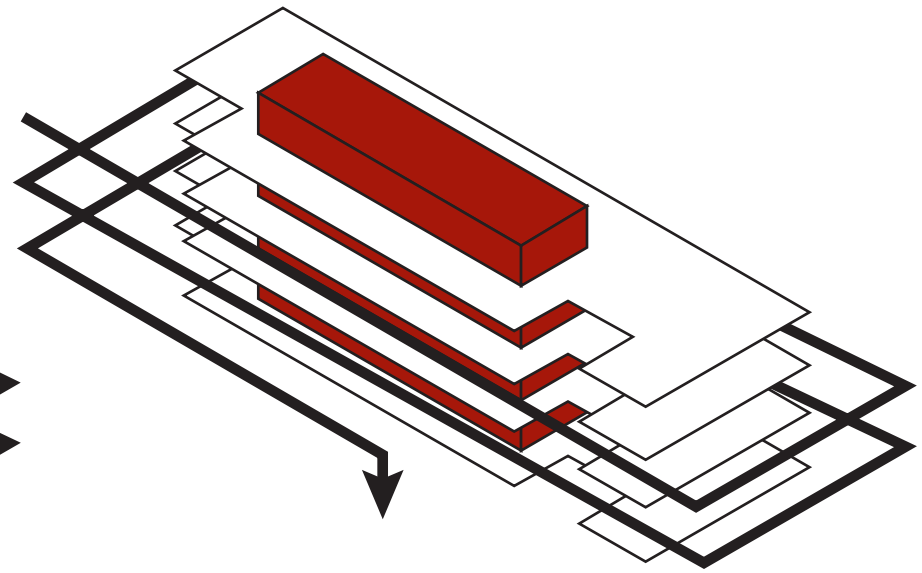
Exposición Curicó Urbano

Exposición Temporal



Recorrido Ascendente

Exposición Curicó Rural
Exposición Curicó Urbano
Exposición Temporal



Recorrido Descendente

Exposición Curicó Vitivinícola

Caracterización de la Exposición

Tomando como referente la teoría comunicacional de Mc Luhan (1964) y extrapolándola a la idea de museo informativo y comunicacional, se propone un plan de recorrido donde las muestras permanentes de lo urbano y lo rural rescatarán distintos objetos, experiencias y material audiovisual de acuerdo con el lugar donde se concibe y arraiga su patrimonio, lo que le conferirá un carácter particular a cada exhibición. Sin embargo, la dinámica a la que suscribe la circulación será similar en ambas muestras, interactuando con tres atmósferas sensoriales asociadas a tres espacialidades que el edificio provee. Estas tres atmósferas propuestas son: sensitiva, inmersiva, visual.

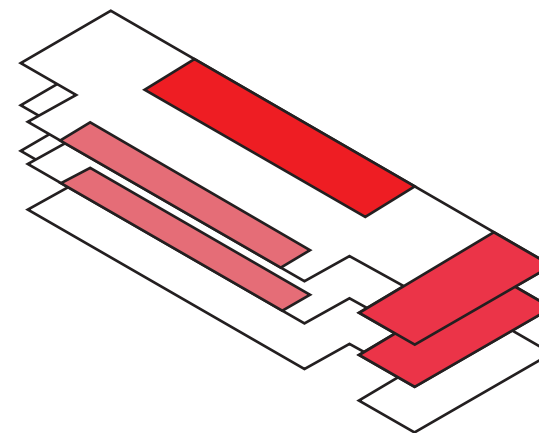
Sensitiva: los objetos o elementos expuestos permitirán una interacción compleja con el visitante a través de sus sentidos, se permitirá tocar, oler, observar y escuchar, exigiendo una mayor participación y retroalimentación, mejorando por lo tanto la significación del mensaje identitario.

Inmersiva: se exhibirá material eminentemente audiovisual a través de proyecciones y pantallas. La audiencia podrá ver y escuchar de manera

envolvente diversas vivencias propias de la exposición, haciéndose una idea completa de determinado momento o memoria que forma parte del patrimonio inmaterial de la provincia.

Visual: se expondrá principalmente objetos, obras de arte o artesanías que posean un gran valor para la comunidad y que por su naturaleza solo puedan ser observados. Los visitantes podrán mirar y obtener contenido adicional a través paneles informativos que acompañarán a cada elemento en exhibición.

Entregando estas tres experiencias sensoriales es como se pretende difundir la cultura local, entendiendo ésta como conjunto total de modos de vida, creencias y costumbres. El espacio propuesto, por lo tanto, debiera ser un ámbito colectivo de aprendizaje y participación; una instancia de intercambio, encuentro y, ante todo, una experiencia identitaria, un relato en construcción que levanta sus barreras y posibilita la construcción espontánea y colectiva de nuevas realidades para la ciudad de Curicó.

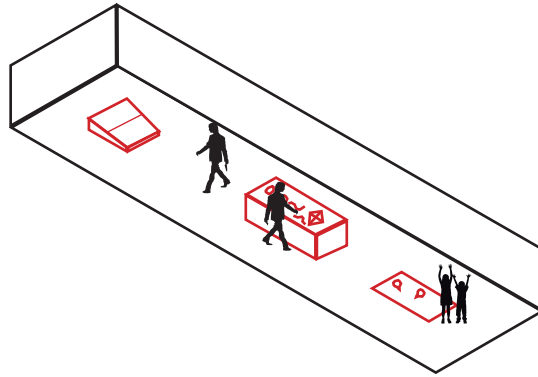


Atmósferas Experienciales Propuestas

Atmósfera Sensitiva

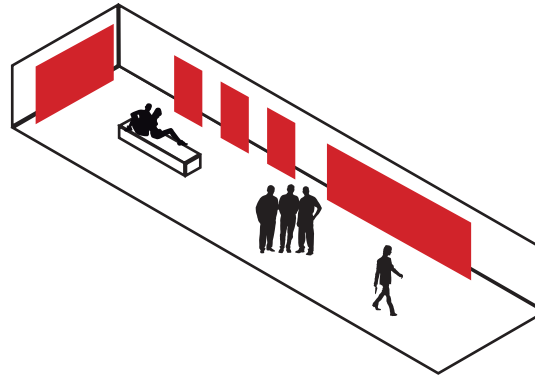
Atmósfera Inmersiva

Atmósfera Visual



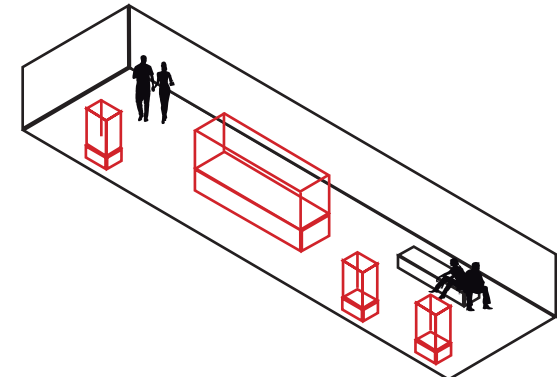
Atmósfera Sensitiva

Juegos típicos
Herramientas
Instrumentos musicales



Atmósfera Inmersiva

Pantallas
Proyecciones
Realidad aumentada



Atmósfera Visual

Vitrinas
Mostradores
Paneles Informativos



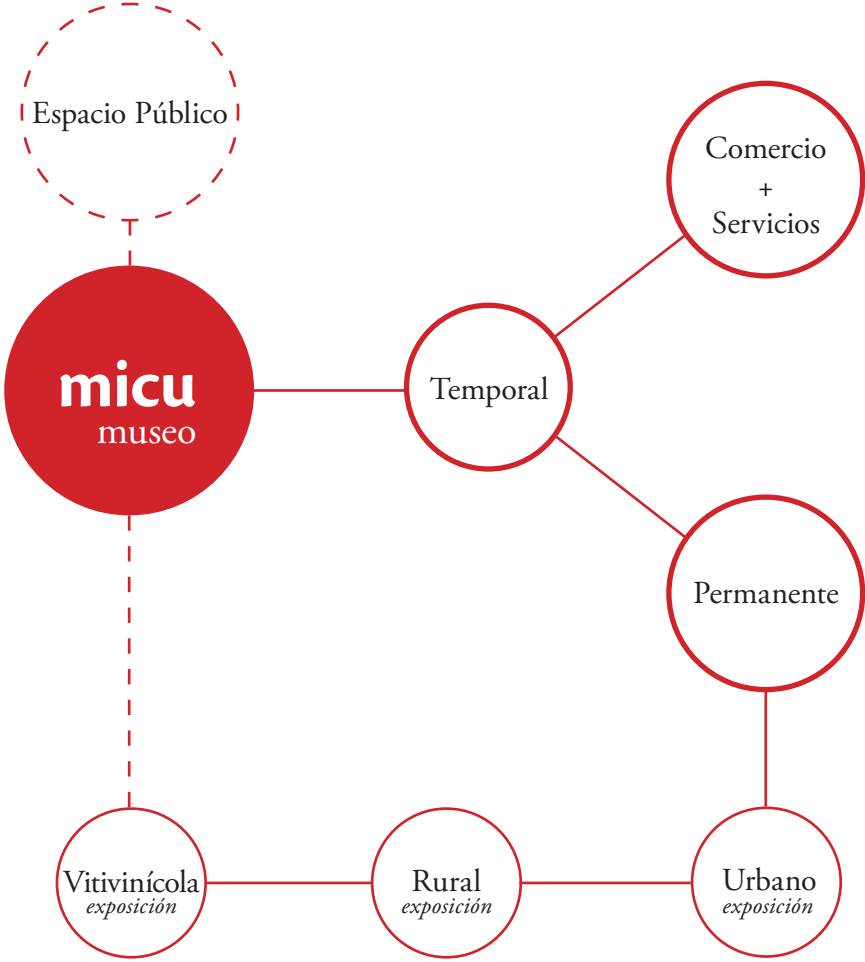


Capítulo 5

DESARROLLO DEL PROYECTO

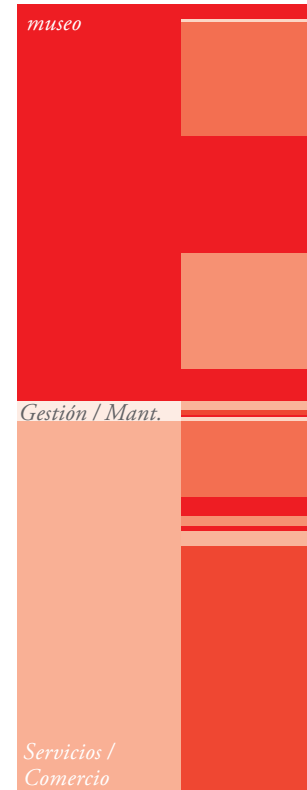
PROPUESTA DE PROGRAMA

El programa propuesto para el Museo de la Identidad de Curicó sigue los lineamientos planteados en el Plan Museológico para esbozar una serie de recintos interrelacionados y dotarlos de sentido dentro de un relato museístico general. Asimismo, se plantea la creación de un programa adjunto que permite activar, apoyar y complementar las actividades del proyecto, así como su gestión y mantenimiento financiero.



Programa Referencial

Museo	2.550 m2
Hall	95 m2
Informaciones	25 m2
Sala exposición temporal	730 m2
Sala Curicó urbano	749 m2
Sala Curicó rural	749 m2
Espacio Cava: Curicó vitivinícola	202 m2
Gestión / Mantenición	134 m2
Oficinas de administración	63 m2
Sala de reuniones	31 m2
Bodegas	10 m2
Salas de maquinas	30 m2
Servicios / Comercio	2.387 m2
Auditorio	484 m2
Baños	125 m2
Cafetería	63 m2
Tienda artesanía	31 m2
Patio interior	94 m2
Estacionamientos	1.590 m2



PROPUESTA URBANA

Dada la privilegiada ubicación del proyecto, se plantea una serie de acciones tendientes a potenciar las relaciones urbanas entre los edificios del contexto, buscando configurar una plataforma cívica que vincula el noble espacio público de la Plaza de Armas con su borde construido.

Eliminación de estacionamientos: para garantizar una continuidad espacial se planea la prohibición de estacionamiento en las calles circundantes a la plaza, permitiendo ganar terreno que podrá ser utilizado para ensanchar la acera y mejorar el área útil de la calzada.

Templado de tráfico: para compatibilizar de mejor forma el tráfico automovilístico con los flujos peatonales, se estipula un estrechamiento de la calzada en 1,5 metros que pasan a formar parte de la acera, además se plantea cambios de pavimentos incorporando franjas transversales de adoquines previo a las intersecciones y pasos peatonales.

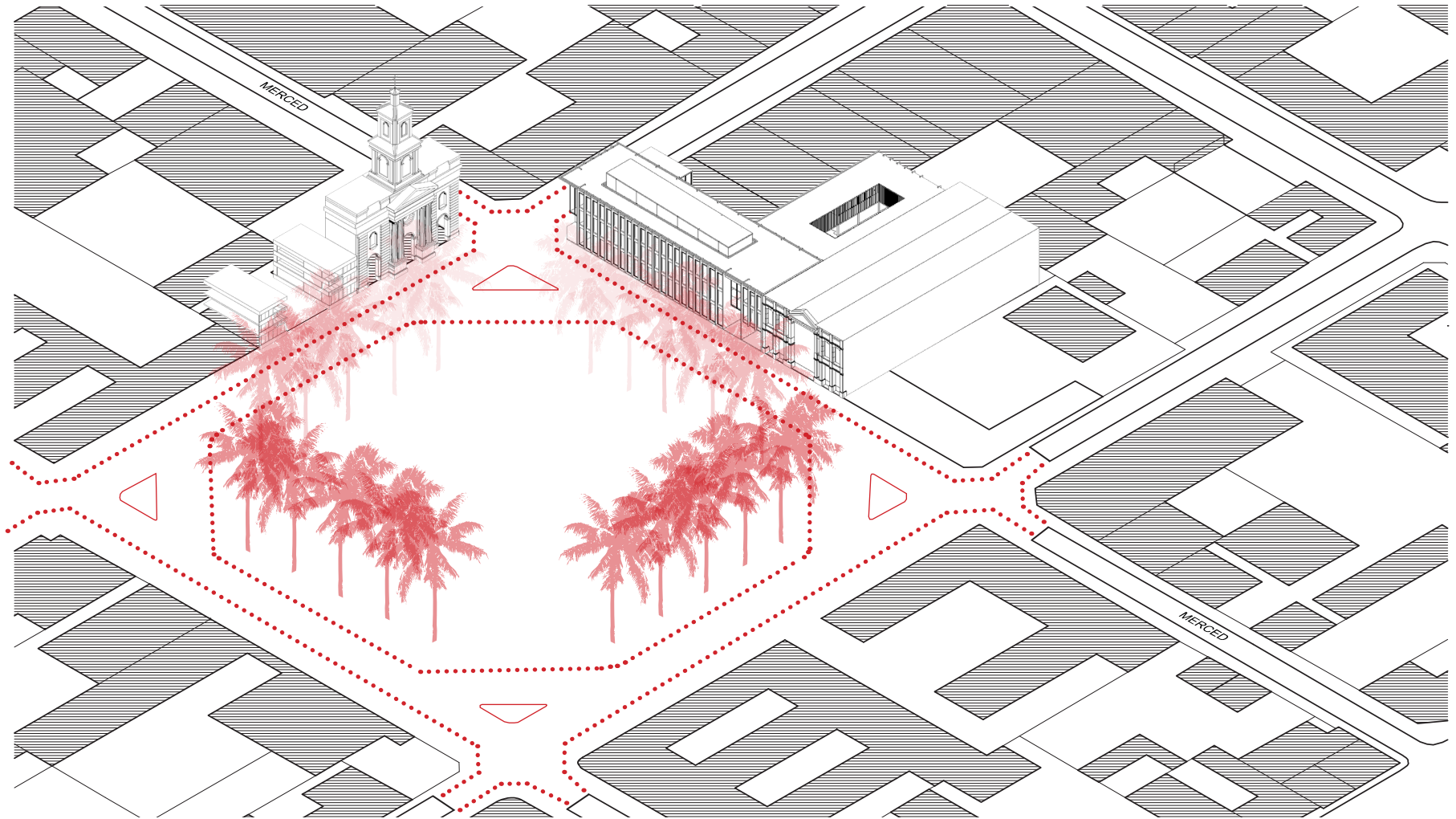
Unificar pavimentos: se propone elevar la calzada a nivel de la acera, en todo el perímetro de la plaza, utilizando bolardos como

separadores de tráfico, generando continuidad en todo el espacio público.

La implementación de estas medidas permitiría disminuir la intensidad de tráfico de las vías automovilísticas, evitando excesos de velocidad, mejoraría las condiciones de accesibilidad universal y contribuiría con aumentar la seguridad del peatón.



Fuente: Fotografías Históricas de Curicó, facebook.com



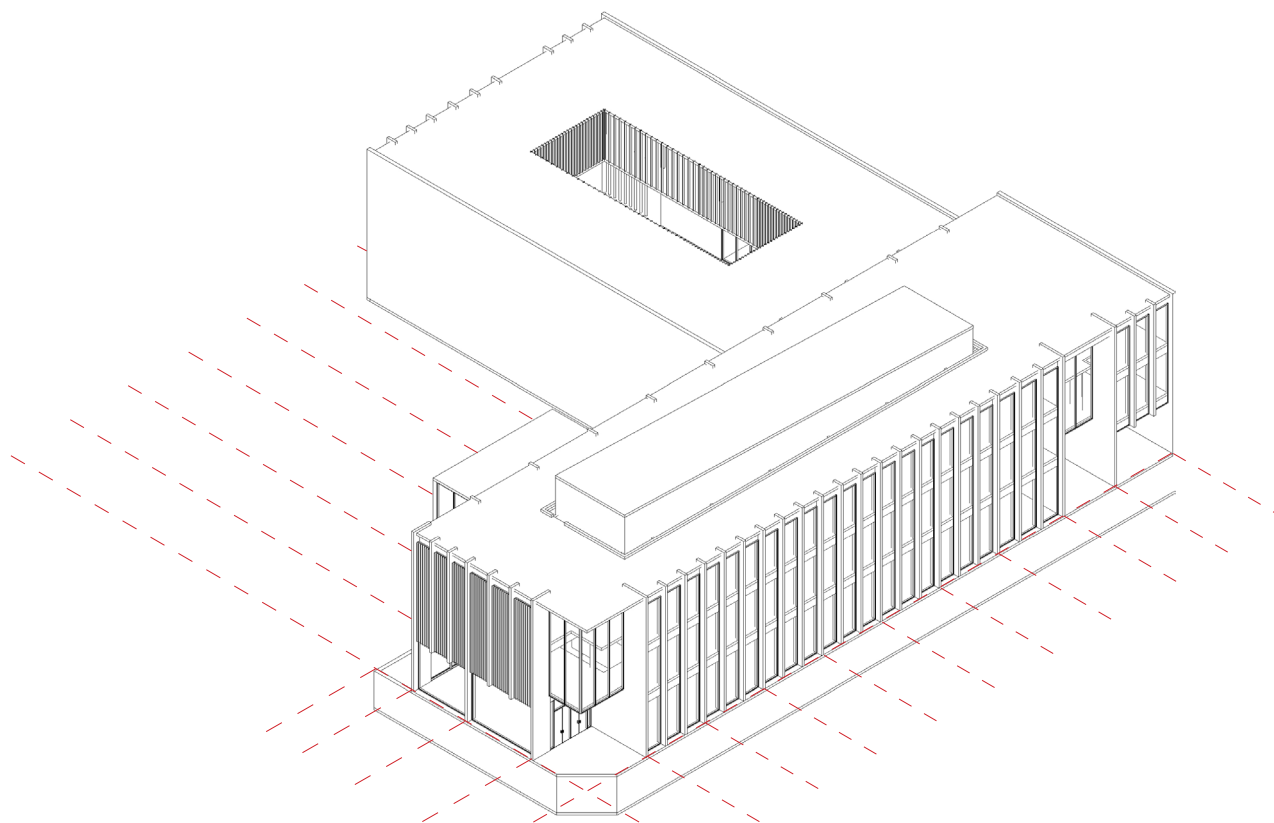
PROPUESTA ESTRUCTURAL Y CONSTRUCTIVA

El proyecto MICU aborda el tema constructivo y estructural desde una lógica de elementos repetitivos y de solidez material, analizando en primera instancia las características que posee el predio dentro del sistema urbano y en segundo lugar a las condiciones espaciales que se buscan lograr, de manera que la construcción responda, tanto a los requerimientos del entorno, como del programa.

La propuesta se sustenta estructuralmente en base a un sistema aporticado, formado por una serie de marcos rígidos de hormigón armado, que a su vez sostiene un conjunto de losas del mismo material. Estos marcos se emplazan en el terreno siguiendo una trama regular, lo que en la práctica permite repartir las cargas del edificio de forma armónica, evitando problemáticas como la torsión asociadas al sismo, y al mismo tiempo entrega luces de grandes dimensiones para albergar los objetos y obras de la exhibición.

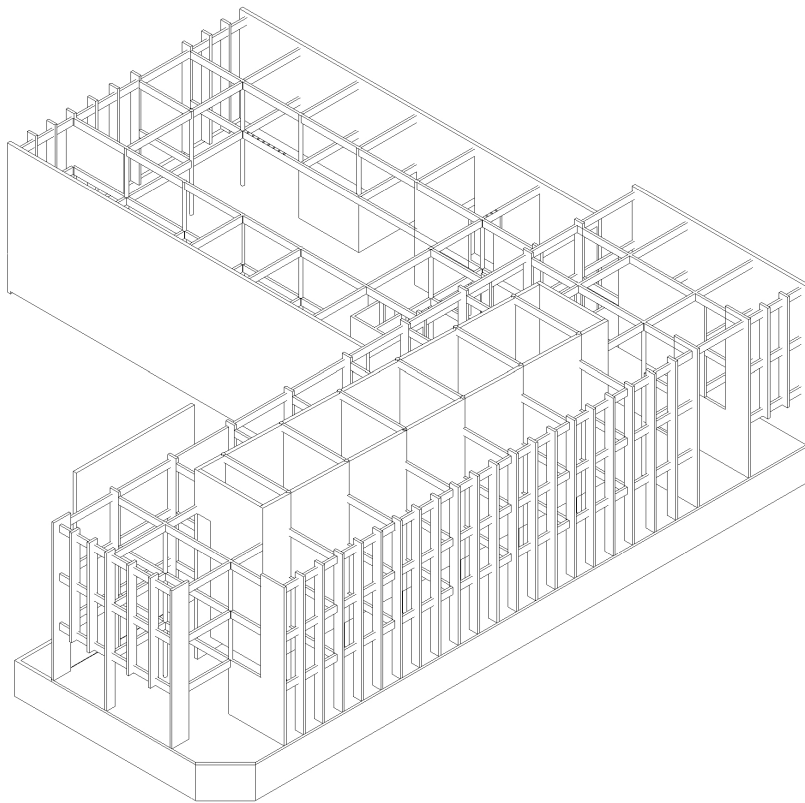
Debido a la forma en L del predio, la forma en se estructuran los dos volúmenes presentes en el proyecto se ve condicionada en la articulación del cuerpo principal del museo con los servicios, requiriendo el uso de una junta de dilatación.

La propuesta estructural anteriormente descrita buscará dotar de estabilidad a la edificación, entregando seguridad para los visitantes y para el contenido de las exposiciones.



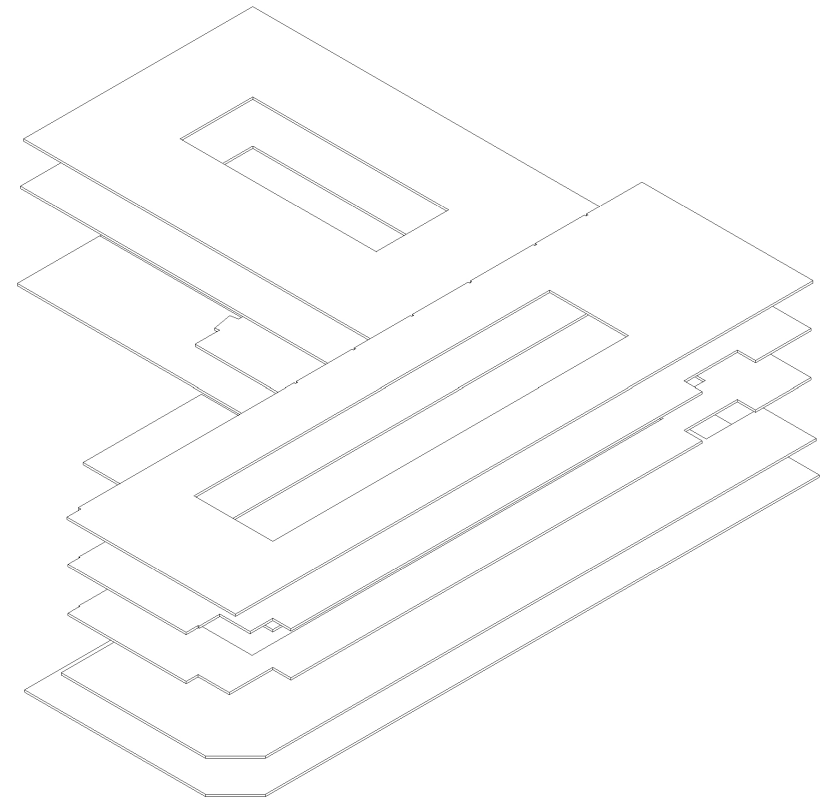
Marcos Rígidos

Hormigón Armado

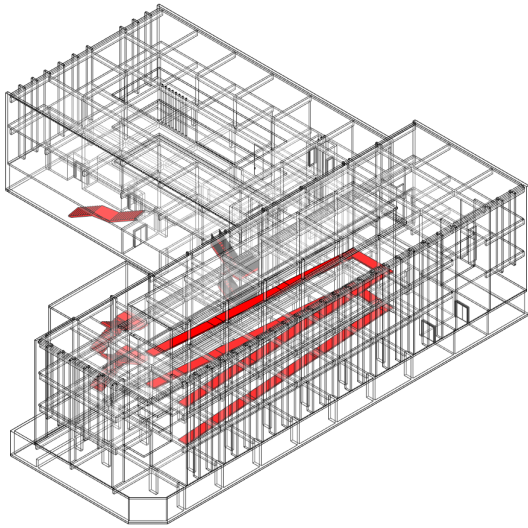


Losas

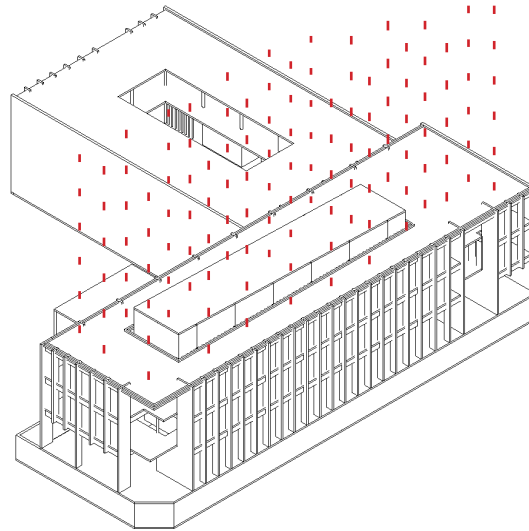
Hormigón Armado



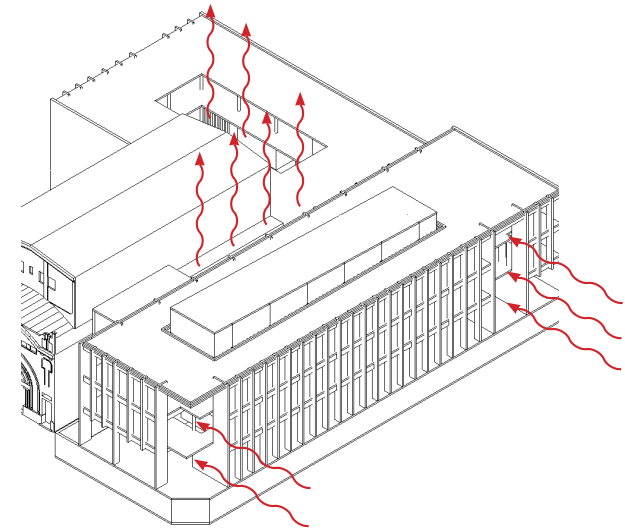
PROPUESTA DE SOSTENIBILIDAD



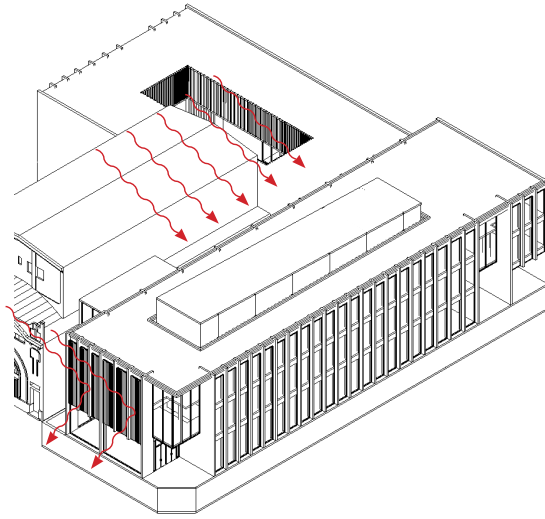
Accesibilidad universal: el diseño propuesto debe permitir que toda la comunidad pueda recorrer físicamente la totalidad del proyecto, en autonomía e independencia, es por esto, que los recintos y circulaciones se diseñaron con los principios de accesibilidad universal. Esto significa que la totalidad de los niveles de la edificación se comunican verticalmente mediante rampas, escaleras y ascensores, que permiten un recorrido integral de los visitantes, además de facilitar la rápida evacuación en caso de emergencia.



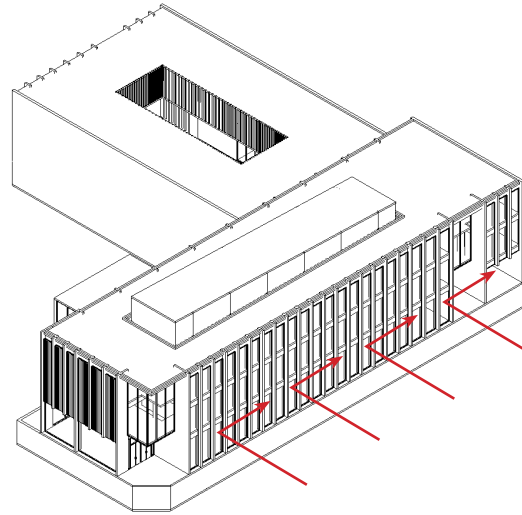
Captación de aguas lluvias: se propone que las cubiertas del proyecto se transformen en zonas de recolección de aguas lluvias, conduciendo las canalizaciones hasta un estanque de acumulación, planteando la reutilización de estas aguas para riego de los espacios verdes y las descargas de los WC.



Ventilaciones cruzadas: en el proyecto se permite la ventilación transversal, facilitada por la dirección de los vientos predominantes, provenientes del suroeste durante el día y del sureste en la noche. El calor es de esta manera evacuado por la fachada norte que no se encuentra adosada.



Optimización del uso de luz natural: debido al distanciamiento que se propone con el Teatro Victoria se genera un patio de luz y una fachada norte vidriada que permite iluminar naturalmente los espacios interiores. Para controlar el exceso de radiación solar se propone la instalación de ventanas polarizadas con adición de una cortina de fibras vegetales entretrejidas, tamizando la luz solar directa generando una atmosfera de haces de luces en el interior. En la fachada poniente se propone la instalación de quebrasoles que mantengan la vista a la calle y al contexto, pero que disminuyan la intensidad de la radiación solar durante la tarde.



Aislación térmica y acústica: Para evitar transmitancias térmicas, se plantea usar aislación térmica en el suelo y cubierta, asimismo, los vanos vidriados presentan doble vidrio hermético con cámara de aire estanco, que posee propiedades de aislante térmico y acústico.

PROPUESTA DE GESTIÓN Y MANTENCIÓN

En orden de tener una propuesta de financiamiento y gestión coherente, se deben realizar varios planteamientos.

El primero de ellos consiste en la postulación del proyecto, por parte del municipio, para la obtención de fondos públicos a través de su corporación cultural. Existen dos instancias que entregan recursos para infraestructura cultural, estas son el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) y el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes.

El aporte internacional también aparece como una opción viable, existiendo el Programa de Desarrollo Cultural (BID), destinado a apoyar proyectos culturales con impacto social en los países de América Latina y el Caribe, que sean miembros del Banco Interamericano de Desarrollo; mientras que de parte de la UNESCO destaca el Fondo Internacional para la Diversidad Cultural (FIDC) y el Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura (FIPC).

La postulación a estos fondos, en especial al FNDR, debe destacar que el proyecto no solo apunta a fortalecer la cultura y la identidad

local, sino que también se emplaza en un contexto patrimonial deteriorado buscando su recuperación, de esta forma es más factible su aprobación frente al Consejo Regional, quien es el encargado de la administración de estos recursos.

Por otra parte, la mantención del proyecto, una vez materializado, sería posible mediante el conjunto de programas propuestos en el bloque de servicios, debido a que estos espacios funcionan mediante arriendos, como la cafetería, el restaurant, la librería, la tienda de artesanías, el auditorio, etc., ayudando a generar ingresos permanentes para financiar los gastos del edificio.



Fuente: goremale.cl

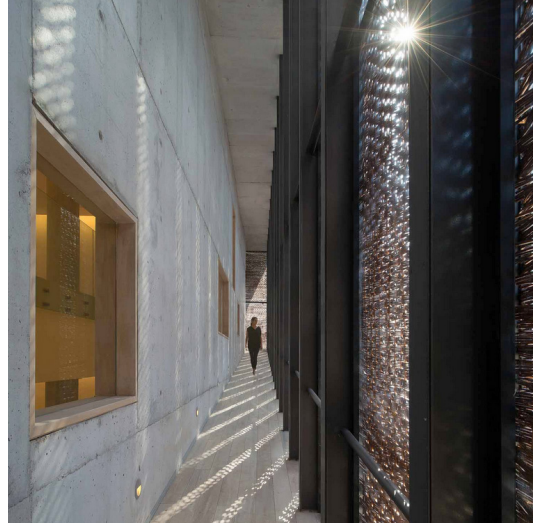


Fuente: fondosdecultura.cl

REFERENTES



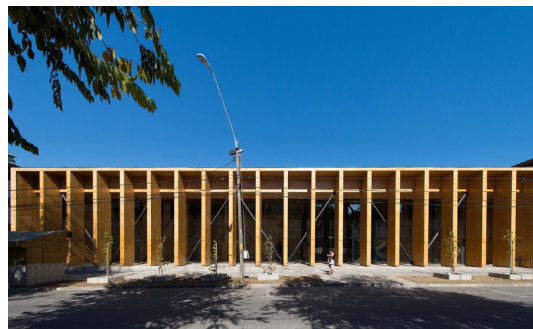
Miller & Maranta
Market Hall



Undurraga + Deves
Museo Violeta Parra



Herzog & de Meuron
Fondazione Giangiacomo Feltrinelli



ELEMENTAL
Centro Cultural de Constitución



Rodrigo Aguilar
Concurso "Habilitación y Construcción
Archivo y Biblioteca Regional de Punta Arenas"

CONCLUSIÓN

En conclusión, es necesario señalar en primer lugar que el proyecto del Museo de la Identidad de Curicó constituye el fruto de tres semestres de investigación, diseño y desarrollo que buscan entregar un equipamiento de que se carece a nivel provincial y que es muy solicitado por la comunidad, en tanto aporta a fortalecer la unidad cultural de la identidad curicana, cristalizada en un patrimonio cada vez más escaso.

Así como el MICU busca, programáticamente, ser un agente para el fortalecimiento identitario local, en segundo lugar, su edificio pretende en reconstruir un fragmento del centro de la ciudad, reinterpretando valores arquitectónicos presentes en el intangible colectivo y en el contexto, para revitalizar un entorno deprimido.

En tercer lugar, el proyecto busca ser un punto de partida para las nuevas intervenciones en el contexto curicano, un manifiesto hacia una arquitectura propositiva y sugerente, pero a la vez noble y respetuosa, que sea capaz de resignificar elementos preexistentes dentro de un sistema urbano y dialogar con representaciones estilísticas de distintas épocas.

*“Proyectar la ciudad o un edificio plantea siempre el mismo problema de arquitectura; la escala se encargará de poner acentos, pero el desafío se referirá siempre al habitar del hombre un lugar. Permitir el habitar, independientemente de sus escalas, se refiere siempre a construir ciudad”.
(Bannen, Camaño y Dorat, 2017, p.3)*

Finalmente, cabe señalar que este proceso ha significado en lo particular, poner en práctica gran parte de las herramientas adquiridas durante los años de estudio en la facultad, y refleja no solo una respuesta a una determinada problemática, revela también una inquietud, una búsqueda y un compromiso con mejorar la ciudad en la que crecí, entendiendo que desde la disciplina de la arquitectura es posible ofrecer una mejor calidad de vida a la comunidad.

De esta forma concluye una etapa formativa de profundo aprendizaje profesional y personal, difícilmente cuantificable e incapaz de caber en una lámina o en una maqueta, en tanto constituye una experiencia de vida indisoluble.



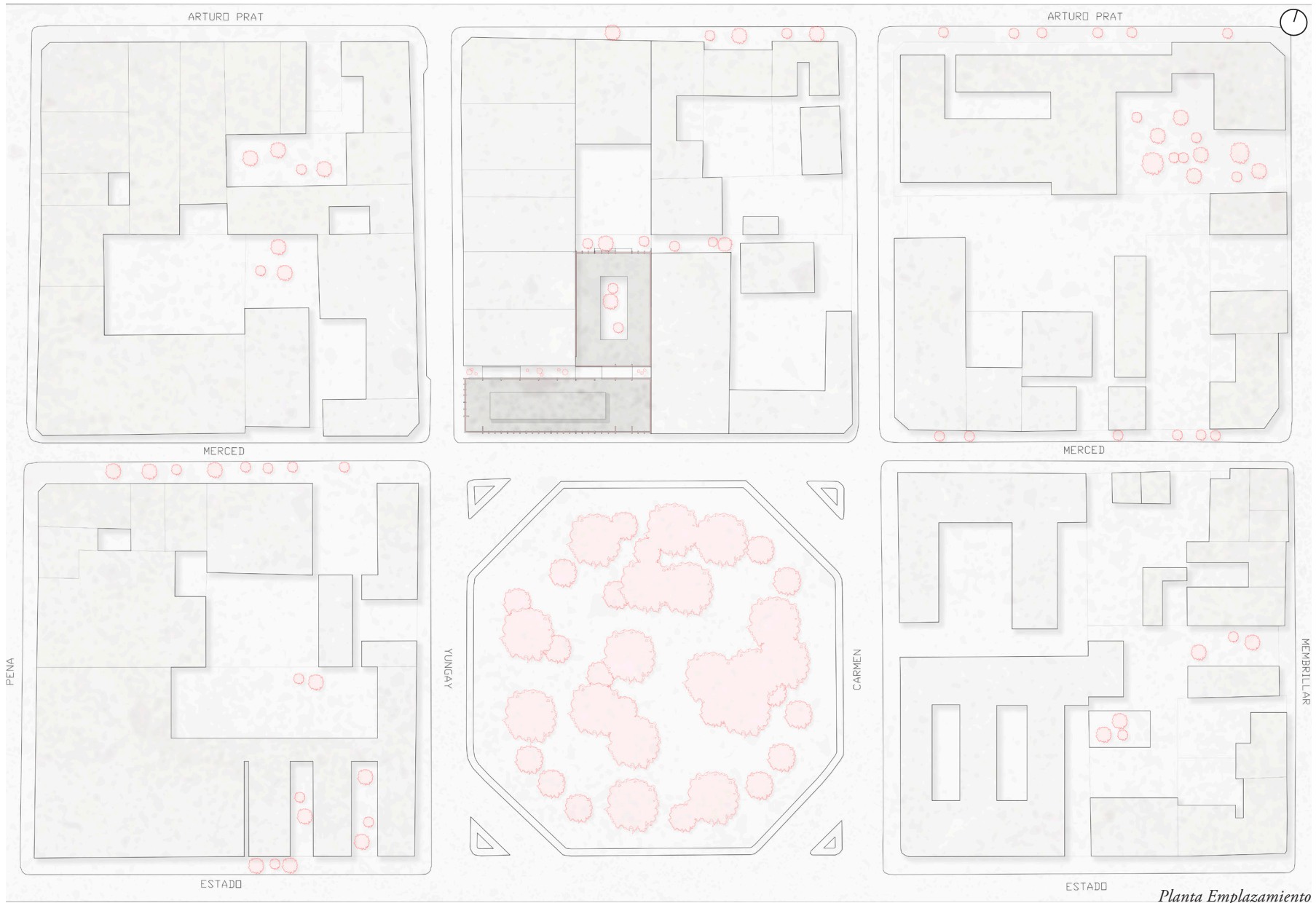
*Fotografía aérea de la ciudad de Curicó.
Fuente: Fotografías Históricas de Curicó, facebook.com*

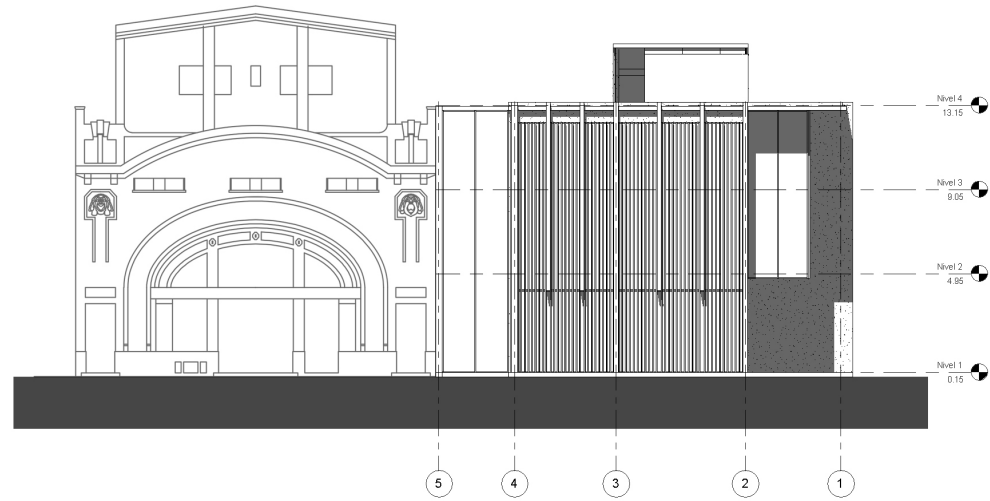




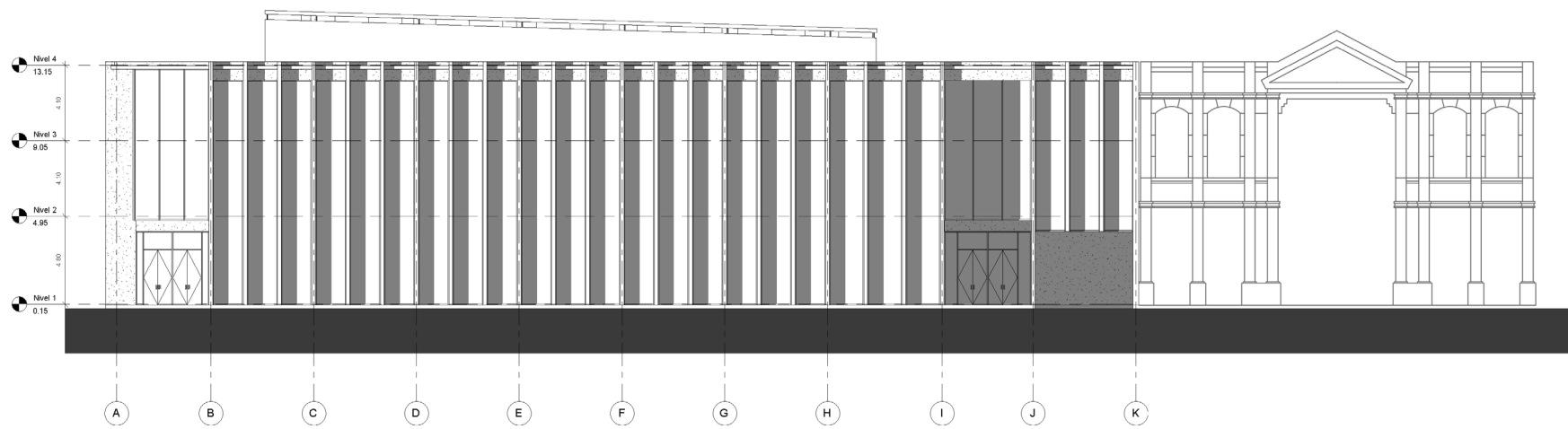
Capítulo 6

PLANIMETRÍA E IMÁGENES

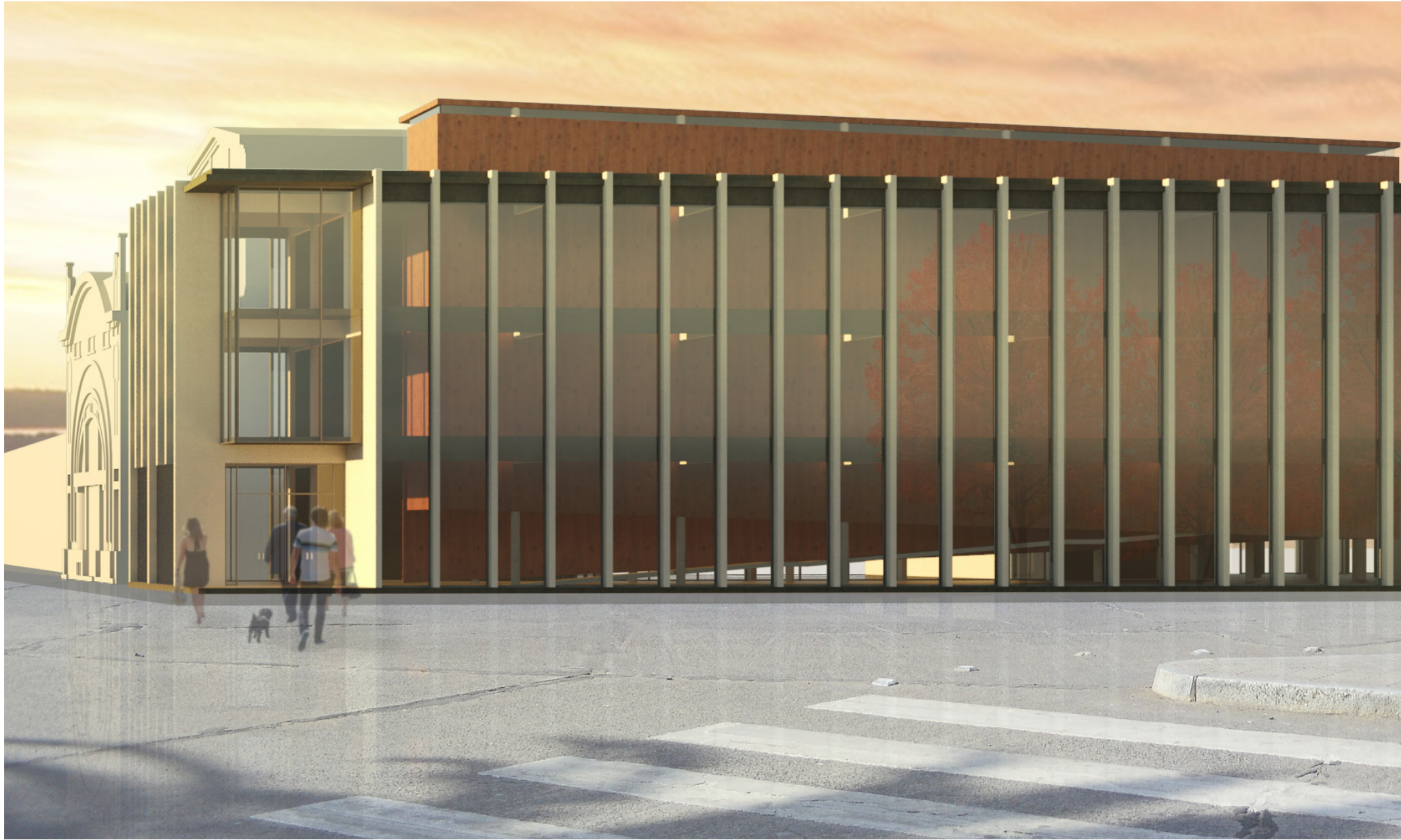




Elevación Oeste



Elevación Sur





Fotomontaje MICU

BIBLIOGRAFÍA

ABALOS, I. (2012). Los Museos en el Siglo XXI, Espacios para la cultura. ARQ 81, Santiago de Chile, p. 14.

ACEVEDO, P. (2010). Museo de Arte y Artesanía de Linares, un museo para todos. Revista Museos N° 29, p. 19-25.

ALEGRIA, L. (2007). A 35 Años de La Mesa De Santiago, Una Doble Ruptura Museológica. Museos en OBRA. IX Seminario DIBAM, p. 7-13

AZKARATE, A. RUIZ DE AEL, M. SANTANA, A. (2003). El Patrimonio Arquitectónico. Plan Vasco de Cultura. p. 4-20.

BÁKULA, C. (2000). Reflexiones En Torno Al Patrimonio Cultural. Revista Turismo Y Patrimonio, 1, p. 167-174.

BANNEN, G. CAMAÑO, L. DORAT, M. (2017). *Edificio Municipal de Providencia. Memoria del Proyecto, p.3*

CARABALLO, C. (2011). Patrimonio Cultural, Un enfoque diverso y comprometido. México, p. 7-12.

CÁRDENAS, E. (1998). Rehabilitación del Patrimonio Edificado. Facultad de Arquitectura ISPJAE. La Habana, p. 2-3.

DE ROMILLY, J. (1998). Le Trésor des savoirs oubliés. Éditions de Fallois, p. 45.

FOUCAULT, M. (2010). Heterotopías. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, p. 20.

GARCÍA, J. (1998). De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural. Política y sociedad, 27, 9-22.

GONZÁLEZ-VARAS, I. (2000). Patrimonio histórico artístico y bienes culturales. Historia breve de la formación de los conceptos. En Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas. Madrid, Manuales Arte Cátedra, p. 21.

GORE. (2010). Política Cultural Regional 2011-2016. Maule.

GORE. (2010). Identidad e identidades en el Maule. Claves para imaginar el desarrollo regional, Talca, Imprenta Santal, p. 100-110.

HERRERA, G. PERERA, G. (2011). La interpretación del patrimonio cultural para la gestión turística. Revista Retos Turísticos, 10, p. 22-25.

MARDONES, P. (2012). Editorial, Espacios para la cultura. ARQ 81. Santiago de Chile, p. 3-5.

MELENDO, M. (2002). Huyssen, Andreas: En Busca del Futuro Perdido. Cultura y Memoria en Tiempos de Globalización, Mexico. FCE, p. 15.

MOLANO, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista Opera, mayo, p. 69-84.

PRATS, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. Cuadernos de antropología social, 21, p. 17-35.

ROJAS, P. (2014). El Juego de los Opuestos. Memoria de Título. Universidad de Chile.

ROMERO CEBALLOS, R. (2005). ¿Cultura y Desarrollo? ¿Desarrollo y Cultura? Propuestas para un debate abierto. Unesco PNUD, p. 62.

SUBERCASEAUX, B. (2011). Identidad, Patrimonio y Cultura. Hecho en Chile, Reflexiones en torno al patrimonio cultural, Fondart, p. 50-52.

UNESCO. (1972). Convención Para La Protección Del Patrimonio Mundial Cultural Y Natural. Paris.

UNESCO. (1982). Declaración de México. Conferencia Mundial Sobre Las Políticas Culturales

UNESCO, ICCROM, ICOMOS. (1994). Documento de Nara sobre la Autenticidad. Japón.

UNESCO. (2005) Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Paris